

## Reseñas de Libros / Book Reviews

---

**Aznar López, José María, *Ocho años de gobierno. Una visión personal de España*. Barcelona, Planeta, 2004.**

Por Diego Iturriaga Barco  
(Universidad de La Rioja)

Nos encontramos ante uno de los diez libros más vendidos ininterrumpidamente desde su publicación, allá por el mes de abril de 2004, todo un récord en un libro de estas características. Como el propio autor refleja en su prólogo no nos encontramos ante un libro de memorias, ni una autobiografía ni un ensayo político. Simplemente, el ex presidente Aznar ha pretendido "recopilar algunas notas de urgencia que plasmen mis opiniones sobre algunos asuntos"<sup>1</sup>.

Lo primero que hace José María Aznar es posicionarse políticamente. Así, en las primeras páginas, quiere dejar claro su tendencia liberal aunque posteriormente lo matiza calificando su liberalismo como conservador. Pretende de forma casi esquemática exponer los puntos fundamentales de su carrera política que culminó al frente del gobierno español durante ocho años, algo de lo que se siente profundamente orgulloso tal y como refleja una y otra vez a lo largo de las páginas del libro.

José María Aznar es político y de lo que no cabe duda es de que no es escritor. Él es consciente de ello y por esa razón se apresura a pedir paciencia al lector quien encontrará diferentes vicios propios de la expresión oral. De hecho, podemos apreciar determinados fallos como el abuso de algunas expresiones, faltas sintácticas y uso de forma incorrecta de comas y puntos. Sin embargo, más allá de la propia forma del escrito lo realmente interesante está en el contenido el cual ha sido elaborado junto al historiador José María Marco –la dualidad de autoría la encontramos tanto en la forma de expresión como en la doble forma de escribir ciertas palabras en el texto como Irak o Iraq.

Un contenido quizás demasiado difuso y que se divide en nueve capítulos y un epílogo sobre los atentados del 11 de marzo –el libro original estaba finalizado aunque todavía no editado antes de esta fecha. El autor, quizás como consecuencia de su inexperiencia literaria subdivide excesivamente estos capítulos lo que provoca cierto desorden de ideas, las cuales en ocasiones se repiten. Sin embargo, sí hay capítulos dedicados enteramente a una cuestión determinada como los dedicados al tema del terrorismo y la Constitución de 1978.

Uno de los temas repetidos a lo largo de todo el texto es el de la Constitución que el año pasado cumplió su 25 aniversario. Aznar cree y confía plenamente en esta Constitución y aboga por una defensa a ultranza de ella. Ante el reciente debate sobre la posibilidad de poder modificar ciertos artículos que ella recoge y poder así adecuarla a los tiempos que corren, según afirman los partidarios de su modificación, Aznar es tajante y afirma que no puede ser retocada. En esta línea se pregunta "para qué se quiere cambiar la Constitución"<sup>2</sup> no encontrando respuesta coherente por lo que no habría necesidad de hablar de reforma alguna. Aznar cree que tras este afán de modificar la Constitución se encuentran los nacionalismos catalán y vasco, a quienes dedica las siguientes páginas. Siempre ha sido clara la fobia del ex presidente a los nacionalismos que pretenden "la destrucción de España"<sup>3</sup>, a quienes augura un difícil futuro una vez que pase la "ofensiva nacionalista a la que estamos asistiendo"<sup>4</sup>.

Otro de los puntos fundamentales de este libro y, de hecho, de la política interior del gobierno español entre los años 1996 y 2004 ha sido el terrorismo. Aznar muestra su clara convicción de que se puede aniquilar aunque no de cualquier manera. El Partido Popular ha creído y cree en la acción policial como única salida para acabar con el terrorismo etarra. El ex presidente –superviviente de un atentado de ETA, hecho que recuerda en su libro– quiere dejar muy claro que esta es la única salida a un conflicto que ha matado a casi mil personas en las últimas

décadas. Afirma que la opción de no dialogar con los terroristas no es una cuestión personal sino una cuestión institucional y nacional. En la misma línea crítica aunque veladamente y sin dar nombres a Carod-Rovira y su encuentro con parte de la cúpula etarra en Perpignan (Francia). José María Aznar aprovecha para recordar al lector que el principal partido de la oposición, el PSOE, optó por formar un gobierno tripartito en Cataluña junto a Esquerra Republicana, cuya cabeza visible era Carod-Rovira.

Igualmente, a lo largo de las páginas de este volumen encontramos referencias, de mayor o menor extensión, a diferentes acontecimientos que han marcado la Historia más actual de España. Así, señala como el Partido Popular ha puesto en marcha el Plan Hidrológico Nacional, el cual considera como "una expresión práctica de solidaridad y una necesidad histórica"<sup>5</sup>.

Otro punto que realmente llama la atención es la prácticamente nula referencia que hace al hundimiento del petrolero Prestige en aguas gallegas. Tan sólo le dedica un párrafo de las 277 páginas que completan el volumen, valoración incuestionablemente pequeña si tenemos en cuenta las consecuencias ecológicas e, incluso, políticas que tuvo dicho acontecimiento. Aznar se limita a decir que "nos tocó el accidente del Prestige que fue el primer acontecimiento ecológico-mediático que se ha producido en España"<sup>6</sup>. Con ese calificativo parece querer reducir la importancia de esta catástrofe, convirtiéndola en algo simplemente mediático, esto es, 'creado' por los medios de comunicación quienes únicamente mostraban el verdadero desastre ecológico que se estaba produciendo en la costa cantábrica y atlántica.

En la misma línea de omisión de valoraciones podemos destacar la ausencia de información por parte del ex-presidente del gobierno del accidente del Yak 42 en Turquía, en el que murieron 62 militares españoles cuando regresaban a España tras llevar a cabo labores humanitarias en Afganistán. Además de la tragedia de los muertos no hemos de olvidar los fallos de reconocimiento de cadáveres por parte de los médicos forenses militares españoles que se trasladaron a Turquía, errores por los que hoy hay abiertos diferentes sumarios de investigación. Ni una sola referencia hace Aznar a estos militares que murieron en acto de servicio por su patria.

Sin duda, estas dos ausencias se contraponen a la valoración que hace de lo que algunos periódicos han venido a llamar el "*affaire* Perejil". Aunque esta ocupación del deshabitado islote de perejil por parte del ejército marroquí es considerado por muchos como una simple anécdota o malentendido diplomático entre España y Marruecos, Aznar le dedica dos páginas de su libro.

Otro aspecto recurrente a lo largo de todo el texto es la guerra de Irak. Respecto a su decisión de apoyar a George W. Bush y Tony Blair en la declaración de guerra y ocupación ilegal a este país a pesar de tener al 90% de la población española en su contra y manifestándose continuamente en la calle, Aznar afirma que "es necesario escuchar a la gente [...] y luego hay que tener la valentía de tomar decisiones en función del interés general y en función de las convicciones propias"<sup>7</sup>. Ante las acusaciones de haber participado en aquella guerra que aún hoy continúa, Aznar afirma que "España no participó en aquella guerra, aunque sí apoyó a los aliados que se enfrentaron a la amenaza que suponía entonces el régimen iraquí"<sup>8</sup> y que "apoyamos la intervención en Irak porque el régimen de Sadam Hussein no cumplía las resoluciones de las Naciones Unidas y no mostró nunca la menor voluntad de colaborar con los inspectores de la ONU encargados de comprobar que se había destruido el armamento y se habían paralizado los programas de armas de destrucción masiva"<sup>9</sup>, algo que se contrapone a las declaraciones del entonces jefe de los inspectores, Hans Blix.

Por otra parte, llama la atención las pocas referencias que hace a Francia o Alemania, las cuales, en ocasiones, son erróneas ya que llega a afirmar, esperemos que en un lapsus literario únicamente, que "la capacidad de decisión de la ONU se establece sobre el derecho de veto de cinco potencias: Alemania, China, Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña"<sup>10</sup>. De la misma forma hemos de señalar que en este libro no encontrará el lector autocrítica por parte del ex líder del Partido Popular. Si exceptuamos su epílogo, "Tras el 11 de marzo", en el que reconoce que quizás no supieron detectar los movimientos del terrorismo fundamentalista islámico a tiempo, no encontraremos ni una sola línea de crítica sobre sus ocho años de gobierno.

Este es un libro, en fin, de obligada lectura para todos los historiadores interesados en el pasado más reciente e Historia Actual de España especialmente por el valor testimonial del que ha

sido nuestro presidente durante los últimos ocho años.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Aznar López, José María, *Ocho años de gobierno. Una visión personal de España*. Barcelona, Planeta, 2004, 9.

<sup>2</sup> Ibid, 245.

<sup>3</sup> Ibid, 225.

<sup>4</sup> Ibid, 233.

<sup>5</sup> Ibid, 139.

<sup>6</sup> Ibid, 27.

<sup>7</sup> Ibid, 44.

<sup>8</sup> Ibid, 269.

<sup>9</sup> Ibid, 153.

<sup>10</sup> Ibid, 177.

**Camocho Cantudo, Miguel Ángel, *La Justicia del Pueblo. Los tribunales populares de Jaén durante la Guerra Civil*. Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 2004, 296 pp.**

Por Eduardo Cebreiros Álvarez  
(Universidad A Coruña)

Aunque han transcurrido más de sesenta años desde la finalización de la Guerra Civil española, toda su problemática sigue interesando a multitud de investigadores. Basta ojear las últimas novedades editoriales para comprobar el gran número de obras que desde las más diversas perspectivas analizan la contienda. Es más, recientemente, diversos aspectos relacionados con nuestra Guerra Civil están suscitando un gran debate general, como es el caso de las reparaciones a los vencidos o el destino final de la documentación sobre el tema custodiada en Salamanca, sólo por citar algunos ejemplos.

En esta línea de preocupación por la temática sobre la Guerra Civil que destrozó nuestro país el siglo pasado hay que situar la obra recientemente publicada por el profesor de la Universidad de Jaén Miguel Ángel Chamacho Cantudo, dedicada a los tribunales populares giennenses. El autor realiza un magnífico estudio institucional sobre la práctica judicial vivida en este territorio andaluz, aunque por extensión, también nos lleva a conocer en buena medida la administración de justicia de la España Republicana.

El libro se divide en cuatro capítulos precedidos de una introducción en la que el profesor Chamacho nos dibuja el estado de falta de orden

público existente en el país meses antes del levantamiento militar –con frecuentes quiebras de los derechos y libertades fundamentales– y en el que nos presenta los objetivos que persigue con la publicación, esto es, analizar los tribunales populares instaurados en la República para juzgar los delitos de rebelión y sedición. Todo ello se concluye con un anexo documental de gran utilidad y costosa elaboración.

La obra se encuentra cimentada sobre una sólida base documental recogida, fundamentalmente, en el Archivo Histórico Provincial de Jaén y en el Archivo Histórico Nacional. Por toda ella, sea en el texto principal, sea en las notas a pie, rezuma una ingente documentación, lo que nos deja claro, ya, una de las características de esta monografía, a saber, la minuciosidad y profesionalidad del autor, que busca desentrañar los problemas de la institución dejando hablar a sus protagonistas y sacando a la luz una gran cantidad de documentos hasta ahora inéditos pero esenciales para reconstruir el pasado giennense en este periodo de guerra. Pero el autor no se queda ahí en la búsqueda por conocer lo acaecido. También recurre a la prensa del momento, si bien es preciso puntualizar que toda ella muestra un claro matiz revolucionario.

Los diferentes capítulos del libro siguen una metodología clásica en el estudio institucional: estructura, competencias y funcionamiento, objeto de los capítulos segundo al cuarto. El primero se dedica a exponer el posicionamiento que adoptó la provincia de Jaén al inicio de la guerra, que no fue otro que mostrarse leal a la República, actitud que mantendrá durante toda la contienda. Estos primeros momentos se caracterizaron por una fuerte depuración de todo lo que se posicionase hacia los partidos de derechas, lo que conllevó una gran persecución de funcionarios y una represión de la que ni siquiera logró salvarse el obispo de Jaén, que fue asesinado.

En la evolución de los tribunales populares, el autor establece cinco fases. Una inicial, que califica de improvisada ante los acontecimientos sucedidos, y por la que se pretende retomar la senda de la justicia tras los ajustes de cuentas. Una segunda, caracterizada por el aumento competencial desde octubre de 1936, y una tercera definida por el profesor Chamacho como de mayor homogeneidad e integración de los tribunales dentro de la justicia ordinaria, lo que supuso la desaparición del carácter transitorio y excepcional con el que habían sido creados estos

juzgados. El Decreto de siete de mayo de 1937 inicia la cuarta fase que concluye a finales de ese mismo año y que supuso la estabilización y normalización de la justicia, lográndose en palabras del autor, "un régimen coherente, completo, sistematizado, de todos los tribunales populares". Por último, 1938 marca la etapa del desmoronamiento de estos tribunales.

En este segundo capítulo, el lector podrá conocer más a fondo el pensamiento de los diferentes ministros de justicia republicanos sobre su ramo y el modo que tenían de afrontar los distintos problemas. También comprobará los conflictos que se comenzaban a apreciar con la jurisdicción militar, quizás debido a que las autoridades republicanas no estaban dispuestas a asumir el hecho de que el levantamiento militar no sería algo pasajero y que había que considerarse en guerra.

La institucionalización de los tribunales populares en Jaén se produjo durante los primeros días de septiembre de 1936. La estructura de los mismos nos muestra la existencia inicial de dos juzgados de instrucción formados por tres funcionarios y uno de substanciación de las causas. Con el tiempo, los juzgados de instrucción se reducirán a uno y se creará otro más para entender del fondo de los asuntos en 1937.

Por lo que se refiere a la composición de los tribunales, ésta era doble. Por una parte se encontraban tres jueces nombrados por el Ministerio y catorce jurados designados por partidos políticos y sindicatos, que luego se reducirían a ocho. Se trataba del técnicamente denominado jurado puro, donde los no legos informaban sobre los hechos y emitían un veredicto, encargándose los jueces de establecer la condena.

Pero en el análisis de la administración de justicia en tiempos de guerra, el profesor Chamocho no sólo se circunscribe al estudio de los tribunales populares. El lector también podrá conocer pormenorizadamente el funcionamiento de los jurados de urgencia –que perseguían a los desafectos que no habían cometido delitos–, los de guardia y el encargado de determinar la responsabilidad civil dimanante de los delitos de rebelión y sedición, así como comprobar cuáles de ellos se implantaron en la ciudad andaluza.

El tercer capítulo del libro está dedicado al examen competencial de los tribunales

populares. Es así como conocemos que éstos entendieron desde sus inicios de unos delitos concretos: los de rebelión y sedición y aquellos contra la seguridad del Estado. A continuación, el autor realiza un estudio pormenorizado de cada uno de estos delitos utilizando una metodología y dogmática plenamente penalista. Así, se analiza el tipo penal, el bien jurídico protegido, la participación, las circunstancias modificativas de la responsabilidad, etc. Y todo ello desde el prisma del Código Penal de 1932, vigente en esos momentos. Será a partir de febrero de 1937 cuando el ámbito competencial sufra una importante novedad, pues los tribunales populares extenderán sus atribuciones a delitos comunes y delitos no militares incluidos en códigos militares cometidos por civiles con ocasión del alzamiento.

El derecho aplicable y la práctica judicial de los tribunales populares en Jaén constituyen el objeto del último capítulo de la monografía. Sobre el primer aspecto, planea el interrogante de por qué se acudió a la legislación militar cuando los tribunales los integraban civiles que juzgaban igualmente a civiles. Esta pregunta es afrontada por el autor con humildad pero sin ocultar el problema. A su juicio, la propia situación del momento, el conflicto bélico, provocó que se adoptara una normativa más penalizadora para el reo, primando la vía de hecho por encima del derecho. Sin duda, éste es un aspecto sobre el que se podrá profundizar en el futuro y que siempre ha planteado problemas a los investigadores que se han acercado a él ante la falta de justificación de la medida.

Por lo que se refiere a la práctica judicial, el profesor Chamocho deja claro que los tribunales impartían una justicia rápida y predeterminada al castigo de rebeldes y sediciosos. Por las páginas dedicadas al aspecto procedimental el lector podrá seguir el recorrido procesal de los acusados desde la fase de instrucción hasta el juicio oral. Y es aquí donde la documentación estudiada exhaustivamente por el profesor andaluz aflora con mayor nitidez y nos permite imaginar el desarrollo de las causas. La fácil prosa del autor nos invita a trasladarnos a la sala de vistas y contemplar cual privilegiado público el fervor republicano mostrado por jueces, fiscales y testigos –e incluso de los asistentes– y cuan difícil resultaría la absolución de los acusados en un ambiente como éste poco propicio para la imparcialidad. Sin embargo, las estadísticas contradicen este parecer, puesto que de 350 procesados, el 45% resultaron absueltos.

Por ello, se puede concluir que este sistema judicial, pese a lo señalado anteriormente, proporcionó ciertas garantías a los acusados. De todo el proceso, el autor resalta el difícil papel que cumplía un abogado defensor elegido claramente entre afectos a la República pero que debía actuar para asegurar la correcta aplicación de la justicia. Sus alegatos políticos en pro del gobierno legítimo son esclarecedores en este sentido. Asimismo, resulta interesante analizar el papel del jurado, convertido en un instrumento de represión política, como nos señala el profesor giennense. Un estudio social de los procesados pone fin a este capítulo.

Sin duda, estamos en presencia de una obra que, sin apasionamientos, nos muestra el funcionamiento de la administración de justicia republicana en Jaén durante la guerra civil, con especial atención a todo el ámbito procesal, y desde una postura neutral. Es ésta, quizás, una de las mayores preocupaciones del autor, contar sin partidismos el acontecer de estas instituciones judiciales en un marco temporal todavía fuertemente politizado. De ahí, que cobren protagonismo los documentos archivísticos y que las tesis y conclusiones del profesor Chamcho se apoyen y refrenden siempre en los manuscritos. En definitiva, el libro, finalista del premio Cronista Cazabán 2002, constituye un referente básico para todo el que desee profundizar un poco más en una parcela concreta de nuestra Guerra Civil, la judicial. Esperemos, que estudios como el aquí reseñado contribuyan a mostrar las penalidades de las guerras, más grandes, si cabe, cuando éstas enfrentan a hermanos. Que existen otras formas para resolver las disputas y controversias es claro, pero la historia nos enseña hasta donde pueden llegar los radicalismos en una sociedad que no sabe convivir con las diferencias y donde se ha marginado completamente el respeto a los demás. Ojalá sepamos aprender para no tropezar, una vez más, con la misma piedra.

**Cobo Romero, Francisco, *Revolución campesina y contrarrevolución franquista en Andalucía*. Granada, Universidad de Granada, Universidad de Córdoba, 2004, 396 pp.**

Por David Molina Rabadán  
(Universidad de Cádiz)

Desde la década de los ochenta del pasado siglo, una intensa producción científica ha tratado, con

rigor y profunda exhaustividad, la problemática del impacto de la violencia política desatada por la Guerra Civil y el ejercicio de represión que el Nuevo Estado de la dictadura franquista impuso en la dinámica de la historia reciente de nuestro país. El interés por esta materia se ha reafirmado en los últimos años gracias a la confluencia de diversos factores. La presencia de una activa conciencia social que reclama los derechos de una memoria libre de ataduras y franca con lo sucedido en aquellos tiempos, y el homenaje a las víctimas que sufrieron la persecución y la violencia política desatada en España con ocasión del derrocamiento del régimen republicano, es uno de los más destacados. También el mundo de la cultura se ha sumado a esta iniciativa de recuperación del pasado. Desde el cine o la literatura se han producido ejemplos de obras que han ayudado a la reflexión sobre los acontecimientos que conmocionaron en su día al resto del mundo. El menos edificante pero sí muy significativo en el panorama de la opinión pública y útil como elemento de movilización ha sido la instrumentalización de esta experiencia histórica por parte del debate político.

Este esfuerzo investigador ha tenido como resultado una abundancia de monografías locales y trabajos de visión general. Las primeras dedican con éxito gran parte de su trabajo a ofrecer una cuantificación de las víctimas ocasionadas por el terror político, y a describir con detalle el ritmo y destino de los acontecimientos que se sucedieron desde julio de 1936. Los segundos se han centrado en el esclarecimiento de las causas inmediatas que llevaron al desencadenamiento del conflicto y a sistematizar los por qué de la represión una vez que las fuerzas rebeldes se hicieron con el control del país. La unión de ambas líneas de trabajo ha permitido ofrecer un cuadro de interpretación conjunta de los hechos. Las tesis defendidas por las obras de ámbito nacional sobre el origen de la guerra civil y las razones últimas de la persecución franquista una vez finalizada la contienda, encuentran mecánicamente su eco en las obras de historia local que las arropan empíricamente con listas de fusilado, encarcelamientos, confiscaciones...

Este sistema analítico tiene varios fallos. El primero de ellos es que se fundamenta en un esquema dialéctico pobre, de dinámica descendente. Es decir, los grandes corpus teóricos defendidos por unos pocos centros de gravedad de la comunidad académica son

asimilados sin discusión por el resto de historiadores, pertenecientes a "espacios periféricos" dentro del sistema investigador. No hay una interacción entre la teoría y los datos y el intercambio de opiniones está sometido a fuertes restricciones a causa de la naturaleza del modo de trabajo anteriormente descrito. En segundo lugar, no hay consideración para la variedad de ámbitos geográficos y a su vez, sociales, económicos, políticos, culturales, etc. que conforman el mosaico nacional. Esto implica que no se tienen demasiado en cuenta los condicionantes estructurales de la manifestación de la violencia política en cada territorio. Y por último, todo esto da como resultado una visión falta de perspectiva temporal, corta de miras. Las razones que se aducen son todas inmediatas. Es cierto que los conflictos ocasionados por la convulsa vida política y social de la II República tuvieron mucho que ver en cómo se desarrolló el sistema represivo durante la guerra y la dictadura. Pero olvidar que esos enfrentamientos no son más que epifenómenos de unas tendencias latentes en el desarrollo de la contemporaneidad española es ignorar en cierta forma nuestra condición de historiadores.

Afortunadamente, éste no es el caso de la obra reseñada. Su mirada es original e iconoclasta. No se contenta con amoldarse a rancios cánones explicativos y con notoria erudición, ambición analítica y curiosidad investigadora, desecha (o matiza, puesto que es un libro de opiniones mesuradas, juiciosas y bien fundamentadas) ciertos "ídolos" de la historiografía como el atraso agrario andaluz, la desmovilización política de la población rural y su adhesión monolítica a principios ideológicos de izquierdas y transformadores del orden social establecido. La adopción de sistemas interpretativos sobre la evolución agraria andaluza fundamentados en las experiencias de países del norte de Europa es un error si dejamos a un lado los condicionantes edafológicos y ambientales de estas tierras. Las labores del campo se fueron modernizando y especializando en determinados productos a medida que nuestra economía se abría a la arena internacional y mediante un mayor uso de maquinaria agrícola, fertilizantes y abonos químicos, extensión de los cultivos de regadío, arbustivos y leñosos y aumento de la superficie de cultivo. Como se ve a lo largo de sus casi cuatrocientas páginas, la variedad de estrategias y posiciones que los trabajadores del campo escogieron es una muestra de la diferenciación y estratificación

social y política de este importante sector de la ciudadanía española. Y si bien se consolidó un importante bloque de simpatizantes de izquierdas (anarquistas y sin olvidar a los socialistas), también se desarrolló una significativa corriente de enemigos de la república. Todo ello conseguido gracias a la hábil combinación de metodologías y conocimientos de historia agraria, sociología política, historia ambiental...

El libro une los análisis generalistas con la microhistoria de carácter local. No pierde de vista la importancia de unir las dimensiones inmediatas y mediatas de la explicación para que, con independencia de criterio, se logre sintetizar una imagen de conjunto de Andalucía. Así puede utilizar los casos puntuales de determinados municipios como ejemplos prácticos de las hipótesis defendidas y representaciones de comportamientos más extendidos. Tenemos como muestra de lo anterior el modelo micro de causas de la violencia política durante la Guerra Civil personificado en el pueblo de Alcalá la Real, cuyo estudio abarca desde comienzos del siglo XX hasta la finalización de la contienda civil.

Así a una perspectiva espacial amplia se le suma una temporal más abierta a presentar interacciones de larga duración. Las raíces del conflicto y la represión no están sólo en las luchas desatadas por el inestable sistema político de la II República. Hay que rastrear más atrás para que haya que apreciar cómo el proceso de fragmentación —o segmentación interna— del campesinado andaluz iniciado y sostenido por un proceso de "modernización relativa" fue la piedra angular de buena parte de los acontecimientos que se sucedieron desde 1936 a 1950.

La creciente orientación al mercado internacional de ciertos subsectores de la agricultura andaluza y la penetración del capitalismo en la presuntamente tradicional sociedad rural llevó al progreso numérica y cualitativamente hablando de un estrato de pequeños y medianos propietarios. Estos, por las particularidades de su condición social y económica, se sintieron amenazados por la legislación laboral de la II República y por la cada vez mayor efectividad e intensidad de la lucha reivindicativa de sus asalariados. Uniéndose a un bloque reaccionario homogeneizado por los grandes señores de la tierra, esperaban sobrevivir a las coyunturas

deflacionistas y estallidos de agitación social (1918-1920 y 1931-1934). Su programa máximo era parar el nuevo orden agrario propugnado desde los sectores populares, que se encontraban apoyados por las instituciones municipales (muy importantes en una economía orgánica) y el entramado organizativo de los sindicatos agrarios.

La violencia política desatada en la retaguardia de ambos bandos durante la guerra y con posterioridad a la misma nació del enfrentamiento entre aquellos que buscaban una nueva forma de entender las relaciones de producción y el acceso al cultivo de la tierra y los que pretendían la erradicación de estas posturas y la influencia que los partidos y sindicatos de izquierda habían ejercido sobre la masa de jornaleros. Los resultados de la investigación demuestran que en los lugares donde fue más feroz el terror franquista estos tienen un largo historial de reivindicaciones agrarias y conflictividad social.

En suma, un interesante libro que propone una interpretación novedosa y llena de ambición que no se contenta con marcos temporales y metodológicos estrechos. Escrito con un estilo sencillo, directo y agudo, demuestra un dominio profundo de materias variadas. Es la síntesis de economía, sociedad, política, historia general y microhistoria. Su visión del conjunto andaluz proporciona una serie de conocimientos e hipótesis útiles para la continuación de las tareas investigadoras que se centren en las estructuras más que en las coyunturas, en un análisis multidimensional que en otro de primacía unifactorial y en el reconocimiento de la variedad de experiencias que en la adaptación de modelos externos a realidades que les son totalmente ajenas.

**Day, Timothy, *Un siglo de música grabada*. Madrid, Alianza Editorial, 2002, 312 pp.**

Por Joaquín Piñeiro Blanca  
(Universidad de Cádiz)

El siglo XX, entre otros muchos avances técnicos, trajo consigo el que pudieran registrarse las interpretaciones más notables de las composiciones referenciales de la historia de la música. Antes de este hecho trascendental, la creación musical sólo "existía" en el efímero momento en el que se tocaba la pieza. Con la aparición del disco, el panorama es

transformado radicalmente: quedan fijadas –más allá de la partitura, sólo accesible a personas con formación– las obras más importantes por los instrumentistas, directores o cantantes más destacados. Su escucha se traslada a lugares y personas que no conocían lo que era un teatro de ópera o una sala de conciertos y, allí donde sí existían, los habituales horarios vespertinos de representaciones y recitales tenían la posibilidad de ampliarse a todo el día. El disco ha permitido documentar interpretaciones que hasta entonces tan sólo quedaban en la frágil y modificable memoria del público, en testimonios indirectos cuyo grado de subjetividad podía ser considerable. Asimismo, el disco ha modificado la interpretación musical: sobre los nuevos talentos pesa la poderosa influencia de la ejecución de determinadas obras por ilustres antecesores e, incluso, la de sus propias ejecuciones en disco que luego deben ser servidas al mismo nivel ante el público. Las grabaciones han permitido la apertura de nuevas posibilidades en la investigación musicológica y en el empleo de la música como interesante elemento de análisis histórico y sociológico, con la ventaja de que estos documentos no son "únicos", pueden ser multiplicados y difundidos ampliamente. Los estudios tradicionales de estilos de composición basados en la atenta lectura de partituras abren su horizonte a cuestiones diversas como, pongamos por caso, la historia intelectual, las transformaciones técnicas, los recursos económicos y los condicionantes de mercado, los gustos del público o los cambios en el estilo interpretativo.

Esta aventura tecnológico-musical, que comenzó en los inicios del siglo XX, es analizada con gran inteligencia en el libro que aquí se reseña. Timothy Day, conservador del National Sound Archive (NSA) de la British Library, se plantea como objetivo hacer una historia de las grabaciones musicales o, lo que es lo mismo, proponer al lector el "escuchar la historia musical", como la edición original en inglés de esta obra recoge en su subtítulo<sup>1</sup>.

Timothy Day aprovecha con acierto la nutrida y espléndida colección del "Archivo de los Sonidos" de la Biblioteca Británica de la que él es conservador. Su enciclopédico conocimiento del tema lo lleva a profundizar en muchas y variadas cuestiones que superan el límite de lo convencional. Por ejemplo, se plantea si las grabaciones constituyen una forma de arte en sí mismas, independientemente de la genialidad de compositor y la destreza del intérprete. Por ese

camino, reflexiona acerca del productor discográfico, personaje con una responsabilidad muy similar a la de uno cinematográfico: selección de intérpretes y repertorio, de ingenieros de sonido y de sala de grabación. Las páginas dedicadas a Walter Legge<sup>2</sup> y John Culshaw<sup>3</sup>, famosos productores de EMI y Decca, respectivamente, durante las décadas de 1950 y 1960, nos revelan hasta qué punto ellos son tan responsables como los músicos del resultado final del producto. La participación en los ensayos previos, la modificación de interpretaciones para que se muestren en su aspecto más óptimo ante los micrófonos o la mezcla y edición del material grabado hacen del productor un personaje casi tan crucial como el pianista o el cantante en el disco.

Asimismo, Timothy Day reflexiona de forma lúcida acerca de si son, de alguna manera, fraudulentas las grabaciones que ponen al servicio de los artistas técnicas que mejoran sus rendimientos hasta hacerlos impecables. La exhaustiva selección de los pasajes más correctos, tras muchas repeticiones si fuera necesario, ofrece resultados perfectos, inalcanzables en una interpretación en directo. También ha sido relativamente frecuente el registro de obras que no están en el repertorio habitual de los músicos y que modifican, así, su legado, los límites reales de sus carreras. Por ejemplo, Joan Sutherland nunca cantó en escena *Turandot* y, sin embargo, asumió el papel protagonista de esta ópera en la sobresaliente y muy difundida grabación dirigida por Zubin Mehta en 1973.

Otra cuestión abordada en el libro es la influencia poderosa ejercida por el disco en el público, en el melómano. La audición repetida de una obra por un artista "acostumbra" el oído a esta interpretación (que, por cierto, no fue siempre la misma en ese intérprete en su, a veces, dilatada trayectoria). De este modo, los oyentes de las salas de concierto o teatros de ópera esperan escuchar "su" interpretación. Cantantes e instrumentistas son también oyentes de grabaciones (que condicionan, consciente o inconscientemente) y protagonistas de registros que, en cierta medida, fijan los rendimientos a alcanzar en un recital en directo.

Pero hay más: la obra de los compositores del siglo XX ha sido dada a conocer de un modo ni siquiera soñado en el pasado pero, a la vez, el gigantesco consumo de la música de siglos anteriores a través de este medio crea un

obstáculo antes no existente. Ya no sólo "existe" la música ejecutada en teatros y salas sino toda la música grabada, es decir, obras de todos los períodos históricos que de forma simultánea cobran vida en estas audiciones mecánicas. Ésta es, posiblemente, una de las razones que llevan a afirmar al autor de este libro que los compositores de hoy son menos libres

No se descuida tampoco el papel que la amplia difusión del disco tuvo en la carrera y en la mitificación de muchos notables músicos hasta el punto de igualar en celebridad a los propios compositores. Algunos de ellos están ligados a períodos clave en la historia de los registros sonoros: Enrico Caruso o Arturo Rubinstein en los inicios de la comercialización masiva del disco, Renata Tebaldi o María Callas en la aparición del de larga duración, Herbert von Karajan o Sir Georg Solti en la era del sonido estéreo, o Anne-Sophie Mutter en los comienzos de las grabaciones digitales<sup>4</sup>. Asimismo, el autor se adentra en el apasionante análisis de cómo el sonido de orquestas muy "fotogénicas" (y muy grabadas y difundidas, por tanto) han modificado el sonido de todas las formaciones instrumentales del mundo.

Desde la aparición de los primeros cilindros en la década de 1880 hasta las grabaciones digitales en disco compacto de los finales del siglo XX, la obra aquí reseñada realiza un completo recorrido por la evolución tecnológica del sonido grabado, de sus circunstancias políticas y socioeconómicas, de sus rendimientos comerciales. El autor, aunque afirma en su prefacio que se trata de una obra de carácter introductorio, nos ofrece infinidad de datos que ayudan a una reconstrucción bastante completa del proceso. A mi juicio, la única limitación en este sentido está en que la mayor parte de los ejemplos desarrollados se refieren a Gran Bretaña, el país del autor y, lógicamente, el terreno que domina mejor, aunque es una limitación relativa ya que allí se produjeron algunos de los capítulos más importantes de la historia de la fonografía. Asimismo, tampoco se presta atención al registro de música de campos ajenos a lo clásico: La historia de la fonografía está incompleta sino se tiene en cuenta el ámbito en el que se ha desarrollado más, desde el jazz de la década de 1920 hasta el rock actual. No obstante, la imaginación y la inteligencia del autor hacen de esta carencia un problema no excesivamente grande.



Esta obra no es la única disponible sobre la cuestión abordada, aunque sí la que mejor sintetiza, a mi juicio, la evolución del sonido grabado y la que se plantea las hipótesis menos convencionales y de un alcance más complejo. Michael Chanan, Pekka Gronow, Ilpo Saunio, Roland Gelatt, Oliver Read y Walter Welch son autores de varias monografías –de las que este libro es deudor sólo en parte– de interés<sup>5</sup>, pero los contenidos del libro aquí reseñado llegan mucho más lejos. Aunque su genérico título promete una simple historia del registro sonoro, sobre todo del referido al campo de la música culta, el autor se adentra, como se comenta en líneas precedentes, en las consecuencias que las grabaciones han tenido y tienen aún en la creación e interpretación musical, en la formación del oyente, y en la investigación histórica, sociológica y musicológica. Las cuatro partes de esta monografía ordenan este análisis en sus aspectos fundamentales: cómo se han ido realizando las grabaciones técnicamente, qué repertorio se registra, cuáles son los cambios en el estilo interpretativo de los artistas a lo largo del tiempo y de qué forma se establece la relación entre el disco y su oyente. En definitiva, estamos ante un libro muy recomendable.

#### NOTAS

<sup>1</sup> La edición original fue publicada en New Haven, en el año 2001, por la Yale University, con el título *A Century of Recorded Music: Listening to Musical History*. Esta publicación, del Yale University Press, tiene 306 páginas y 16 ilustraciones que no se incluyen en la edición en castellano.

<sup>2</sup> La magnífica soprano alemana Elisabeth Schwarzkopf, esposa de Walter Legge, debe a su marido buena parte de su preparación musical y, lógicamente, toda su impecable carrera discográfica. Ella publicó en Londres, en 1982, el libro *On and Off the Record*, en el que analiza el papel que Legge tuvo en su carrera y en el desarrollo de la industria discográfica en general.

<sup>3</sup> John Culshaw nos ha legado una interesante bibliografía sobre su carrera: *Putting the Record Straight*, Londres, 1982; *Ring Resounding: The Recording in Stereo of Der Ring des Nibelungen*, Londres, 1967; "The Outlook for Classical Music", *The Gramophone*, 574 (1971).

<sup>4</sup> Las fuentes disponibles para localizar todas las grabaciones efectuadas a lo largo de la historia son dispersas pero múltiples. Desde los catálogos de los principales sellos discográficos hasta monografías en las que se realiza una catalogación, casi nunca completa, de los registros musicales existentes: Gray, Michael, *Classical Music Discographies, 1976-1988: A bibliography*, Nueva York-Connecticut-Londres, 1989; Id. y Gibson, Gerald, *Bibliography of*

*Discographies, vol 1: Classical Music 1925- 1975*, Nueva York-Londres, 1997.

<sup>5</sup> Vid. Chanan, M., *Repeated takes: a short history of recording and its effects on music*, Londres-Nueva York, 1995; Gronow, P. y Saunio, I., *An international history of the recording industry*, Londres- Nueva York, 1998; Gelatt, R., *The fabulous phonograph: the story of the gramophone from Tin Foil to High Fidelity*, Filadelfia-Nueva York, 1954; Read, O. y Welch, W., *From Tin Foil to Stereo: evolution of the phonograph*, Indianapolis-Nueva York, 1976.

**Dos Santos, Theotonio, *La teoría de la dependencia. Balance y perspectivas*. México, Plaza & Janés, 2003, 170 pp.**

Por Andre Gonder Frank  
(Luxembourg Institute for European and  
Internacional Studies)

Con toda razón escribe Theotonio que considera "una cuestión secundaria [la de si] el creador de la teoría de dependencia fuimos yo [él], Fernando Henrique o Andre Gunder Frank". Diría que no es o debería ser cuestión alguna. Pues, como alguna vez señaló Gunnar Myrdal, todas las teorías económicas surgen del momento político que genera su necesidad y le da su razón de ser. Así lo muestra también Theotonio cuando hace su bosquejo de la década pre-guerra que limitó el ingreso de divisas a los países latinoamericanos y les obligó a poner en práctica, con fuerte intervención del Estado, una política de sustitución de importaciones. Así lo hiciera Argentina en la práctica cuando Raul Prebisch era ministro de economía bien antes de lanzar la teoría por la CEPAL en 1949. Además, fuera de ligera familiaridad en Brasil con Manoilescu, pero como teórico, a pesar que también el fue Ministro de Economía en Rumanía, lo es muy dudoso que alguno de los arriba mencionados u otros 'creadores' de la teoría y política contra la dependencia en América Latina tenían idea alguna que Yugoslavia, Rumania, Bulgaria, Grecia, Irán, y Turquía, cada uno de por sí y los Balcanes en concierto, adoptaron esta misma política estadista de sustitución de importaciones, y la defendieron teóricamente durante la misma crisis económica de los años 30, como bien lo demuestra Dilek Barlas en su libro sobre el estatismo y la diplomacia en Turquía<sup>1</sup>. Por cierto su implementación fue también inhibida por una fuerza económica-política exterior que para ellos fue la Alemania Nazi como en Latinoamérica lo fue por los Estados Unidos. Podríamos

preguntarnos porque su experiencia y teorización no alcanzó renombre mundial tal como la de la latinoamericana sobre la dependencia. La respuesta se encuentra fácilmente al invertir la pregunta: ¿Porque la popularidad de la *Dependencia* en Latinoamérica y su difusión por el mundo? Theotonio no lo pregunta, pero hacerlo es lo mas esencial para entender de que se trató o se trata. En respuesta, bastan dos palabras: Cuba y Vietnam.

Escribo *trató* o *trata* porque un número reciente de una de las dos revistas norteamericanas más prestigiosas sobre asuntos internacionales, *Foreign Policy*<sup>2</sup>, está dedicado a "qué pasó con..." marxismo, valores asiáticos, límites al crecimiento, teoría de la dependencia, destrucción mutua asegurada (*mutual assured destruction*, MAD), y el complejo militar-industrial. Fuera de reconocerle alguna vida aún al último, los demás, según los 'cerebros notables' como el director de la revista los llama, son declarados muertos –¡algunos antes de nacer!– y bien ubicados en el 'cubo' de la basura de la historia. Allí me tiene a mí de dependentista. Fernando Henrique se salvó, según dice, por abandonarla. No debe sorprender el fallo, pues si no se lo esperaba, no se hubieran esforzado en preguntar. Lo que sí llama la atención es la tergiversación del tema, las malatribuciones de argumentos y la ausencia de evidencia sobre la cual el profesor de finanzas internacionales y desarrollo, Andris Velasco, de la Universidad Harvard, pronuncia la sentencia de muerte.

Theotonio hace lo contrario en tres ensayos escritos para audiencias diversas y reunidos aquí, lamentablemente sin mucha revisión editorial para eliminar repeticiones o construir el argumento único, Theotonio revisa la historia de la realidad reciente, como exigió la teoría de la dependencia en respuesta a un régimen teórico y las políticas económicas asociadas que ya no daban para más, vuelve sobre algunas de las discusiones bien conocidas por los participantes y la generación de estudiantes, políticos y gente común para los cuales todo esto era el pan diario. Pero aun así parece que hace falta, pues varias veces cada semana me llegan e-mails por doquier, esta semana de Nepal, de estudiantes que no habían ni nacido en 'nuestra época' y que ahora me preguntan que es esto de la dependencia y donde podrían informarse. ¡Qué bien, pues de aquí en adelante los puedo reenviar todos a Theotonio! Además aunque no lo

hace en este libro, fue Theotonio quien ya décadas atrás nos llamo la atención que tenemos nosotros mismos de hacer nuestro propio estudio de la economía mundial como luego lo hiciera él mismo y yo también –pues no podemos confiar en los estudios de la misma elaborados por los que la manejan a su gusto, ni a sus portavoces 'teóricos' vale decir ideológicos como de los cuales es botón de muestra y prueba este señor profesor de Harvard con nombre y apellido español–. Sin embargo, aunque no revisa el mundo entero en este libro, los análisis mundiales de Theotonio inciden y se reflejan en lo que nos vuelve a demostrar sobre la dependencia. También le vale para contestar a los cada vez mas críticos de nuestro labor que no fue perfecto pero todavía bastante mejorcito que los de nuestros críticos mismos. Esto vale para empezar por los críticos venidos desde la izquierda que mucho después condujeron a un callejón sin salida como eran los modos de producción-istas, que nos acusaron de circulacionistas que se olvidaron de la lucha de clase. Y por supuesto vale para los de la derecha que renunciaron la muerte a la dependencia –a ella misma, no tan solo a la teoría– precisamente en la 'década perdida' por la crisis de la deuda de los 1980.

Pues aun mucho más que la inversión extranjera, la crisis de la deuda externa –e interna, especialmente ligadas en Brasil– convirtieron los mismos Estados en Latinoamérica en instrumentos fieles y hábiles de la finanza internacional, que chupaba –y aun lo hace– la sangre del pueblo para los bancos de Wall Street y para el Tesoro Norteamericano. En México se contestaba a los de Washington que no podemos apretarnos mas el cinturón, pues ya lo comimos ayer. Y acordémonos no más del *Fujishock* que sufrieron los pobres Peruanos cuando escogieron a Don Alberto porque prometió *no* implementar la política del FMI que ofrecía su opositor Vargas Llosa. No buen presidente, lo hizo peor de lo que aun Vargas Llosa había prometido hacer. O veamos a la pobre Argentina, una vez el país mas orgulloso del continente con la sociedad mas Europeizante, y ahora destrozada, como ninguna otra fuera de Rusia, por la dependencia al dólar al cual ligaron el peso que no lo aguantó, y menos a un dólar en si sobrevaluado en el mercado mundial. Si esto no es una manifestación de dependencia, Sr. perito en finanza internacional Velasco, agradecería cualquier esclarecimiento sobre lo que sí podría ser.

Theotonio dedica especial atención a nuestro compadre de la dependencia Fernando Henrique Cardoso. Y con mucha razón, no sólo por ser ambos brasileños, sino por el mal ejemplo que nos ha dado el primero. Pues ha ido cambiando de vocabulario varias veces para llegar a la presidencia de Brasil y durante sus 8 años de oficio que están por terminar mientras escribo estas líneas. Cambiando de vocabulario digo, pero no de carácter ni de política, como bien señala también Theotonio. "De carácter ha tenido la gentileza hacia mí de telefonarme siendo presidente cuando salí del hospital y de recordar en varios foros públicos que aún me agradece haber ido recibirlo al aeropuerto en Santiago Chile cuando él llegó al exilio del golpe de 1964". En cuanto política, Theotonio no lo dice, pero podría haberlo dicho, como me acuerdo FHC me lo dijo a mí en un hotel en París: "yo soy social-demócrata y en un gobierno mío haré lo que dentro de la social democracia se puede hacer, en especial en el campo interno". Y esto hizo –bueno o más bien malo– en materia de política agraria y social en donde hizo bastante menos de lo que de él pudiéramos haber esperado. Pregunten al MST no más.

Como una de las caricaturas más absurdas que de los dependentistas se hizo es la de que se olviden de las condiciones y relaciones 'internas' de un país para enfocar tan solo en una dependencia 'externa', Theotonio muestra que nuestra tesis fue mas bien la contraria. Además, sería absurdo que los dependentistas no estudiaran sus propias sociedades, pues como también nota Theotonio ellos han sido predominantemente sociólogos, como el mismo y Fernando Henrique, quien antes que de Brasil fue presidente de la Asociación Internacional de Sociología. Algunos historiadores como Simonsen y Bagú fueron precursores y después otros pocos siguieron; politólogos había pocos, y economistas casi ningunos, con excepción mía y tres más tardíamente llegados, que me acuerdo. Pero lo más importante era, y es, que se superó estas distinciones disciplinarias. Si fuera sólo una relación externa que nos quita parte de lo que producimos, me acuerdo escribir alguna vez, la podríamos aguantar. El meollo del problema reside en que y como la dependencia 'externa' involucra igualmente las relaciones 'internas' hasta el punto que forma la estructura de clases y poco menos que determina las políticas de las capas altas y medianas –y con esto también de las bajas–. Y el Brasil desde Getulio y Juscelino, Jango y los militares, y sus sucesores civiles

hasta Fernando Henrique es acaso el ejemplo que más claramente nos muestra y enseña esta cara interna de la dependencia. Theotonio les pasa revista por muchos en sus secciones dedicadas al Brasil.

En cuanto al 'desarrollo dependiente' que FHC pronunciara factible ya aún en el exilio, bajo su capitania el dependiente navío Brasileño navegó, y casi naufragó, en el mar global, pero bastante mal. Como cualquier otro social-demócrata en América Latina, Europa o Canadá se aplicó la mal llamada política neo-liberal. Hizo el servicio de la deuda lealmente como cualquiera, salvo que financió la deuda externa por una interna basada en tasas de interés de 60 por ciento para atraer fondos particulares, tanto nacionales como extranjeros. Pero claro, con los únicos resultados esperables. Los que saben jugar con intereses tan altos, pueden enriquecerse aún más y sacar su dinero fuera del país. Pero para el pobre industrial que necesita préstamos para empezar o continuar su empresa y el empleo que da, no hay ni botes de salva vida para éste y sus pobres obreros y empleados. Y con esto la tasa de crecimiento disminuye y la cesantía crece.

Así que FHC entrega Brasil a Lula no sólo en un estado deplorable, sino mucho peor de como el lo había recibido, con una deuda aún mayor y menos pagable o manejable, con superávits comerciales y de reservas menores, tasa de crecimiento más bajos, pobreza mayor, como lo demuestra no sólo Theotonio sino la triste realidad palpable para cualquiera, tanto que su sucesor, elegido por FHC, apenas sacó el 33 por ciento de los votos. Es más, FHC deliberadamente firmó acuerdos recientes con el FMI que dejan a Lula con los manos atadas –y quizás los pies también–. Y esto es antes que el virus Argentino invada al Brasil y el casino capital especulativo sale de un golpe que puede dejar Brasil al fondo. Recordamos cómo un presidente mexicano se lo arregló igual para que la crisis financiera se postergara hasta explotar en el primer mes del mandatario de su sucesor. Aún vale la pena la comparación con el Chile de los Chicago Boys que han impuesto un control estatal sobre la ida y vuelta del dinero, como también lo hicieron Malasia y Bielorusia –y Yugoslavia bajo Milosevic– todos en la lista de los fallidos del FMI, pero que para su población le ofrecen por lo menos alguna protección. Nada de esto hizo FHC en el Brasil campeón mundial no tan sólo de fútbol, sino también de la desigualdad de la distribución del ingreso. Del pan y circo de los Romanos, los sambódromos y

el fútbol garantizan lo segundo. Pero donde está el pan diario o la sobrevivencia de jóvenes entre los cuales en la calle los fusilados son más que los accidentados. Y entregó hasta parte de la soberanía formal del Brasil a los norteamericanos al dejarlos negar entrada a brasileños en su base de misiles en el Amazonas –¿a cambio de que?

A menudo se me pregunta, y quizás a Theotonio –¿y hasta a Fernando Henrique?– también, qué pienso ahora acerca de la dependencia, de sus aciertos y de los errores que cometimos. El primero de estos últimos, diría, es que pensábamos que nuestras concepciones de la dependencia se diferenciaron mucho más de lo que a la postre ahora vemos. Afortunadamente nuestras discusiones –y críticas por escrito de Theotonio a mí, y míos a Theotonio, y Fernando Henrique y José Serra (el mismo que, como su candidato para seguirle en la presidencia, sacó apenas el 33 por ciento de los votos contra los 61 de Lula) a todos nosotros siempre incluyendo a Rui Mauro Marini– sirvieron menos para apartarnos que para obligarnos a cada uno de hacer nuestros argumentos más sólidos –y mas cercanos a los demás–. Y tanta diferencia no la hubo nunca. En analizar la realidad de la dependencia, más bien uno agregó otra observación más a un conjunto y complejo de dependencia que siguió creciendo, no tan sólo en nuestras descripciones, sino lamentablemente también en la realidad. Y mientras yo últimamente me he ocupado de la historia mundial y no a la dependencia latinoamericana, pero si ahora le doy una mirada desde lejos, tan sólo veo que ésta ha crecido y se ha fortalecido cada vez más. Es lo que se nos muestra aun mucho más en los hechos –y en lo *no* hecho o dejado de haberse hecho porqué no se lo puede o dice que no lo puede– como a menudo lo ha dicho nuestro amigo Fernando Henrique. O sea, la dependencia está viva y bien. Pero como dijera un presidente general de Brasil, el Brasil está bien, pero el pueblo no.

Ahora bien, hay que ponerse la otra pregunta mayor: Que política seguir *contra* la dependencia para acabar con ella y el subdesarrollo que desarrolla. Aún discutimos y discrepamos aún más –pero tan sólo aparentemente–. Porque la triste verdad es que ninguno de nosotros, ni los políticos, fue capaz de dar una respuesta válida, vale decir una que resultó, ni tampoco alguna que resulta hoy. Mucho menos, nos pusimos la pregunta ¿y después qué hacer?

Aquí reside la debilidad del libro de Theotonio. No la es que no contesta esta pregunta que no tiene respuesta, sino en que no la pone. Porque al no ponerse la pregunta de como realmente *des*-dependizarse, o que significaría hacerlo, ni mucho menos de que y como hacer después, dejamos de ir al grano del problema. Y no vemos cuánto nos equivocamos. No que nuestros antagonistas y enemigos ofrecieron respuestas mejores. Tampoco dicen verdad de cómo acabar de verdad con la dependencia que hay de verdad, ni como acabar con la pobreza, alienación... que según ellos ni siquiera no se deriva de ninguna dependencia, que no existe. Claro es que mucho más equivocados no podrían haber sido los que voluntariamente se dejaron llevar por el "Acuerdo de Washington". Y si no fuera tan horroroso, podría parecer divertida la excusa que ofrecen, ésta que la del Dr. Washington por cierto era la medicina correcta, y el problema reside tan solo que los pacientes –y cuán paciente eran y aún son– no la tragarón en cantidades suficientes. El Secretario del Tesoro norteamericano O'Neill –¡hoy lo despidieron!– se fue a Argentina alegando esto mismo, y envió el mismo mensaje a Brasil. Pero ya antes el 're-ajuste' de aumentar las dosis del mismo remedio hacia arriba ya les tocó a Rusia y Europa Oriental en la década de los 90, y al Sudeste Asiático después de 1997 –previsiblemente con resultados más desastrosos– al destruir literalmente sus sociedades –aún más que en Latinoamérica fuera de Argentina.

Podríamos examinar a algunos casos del Este de Asia, donde por circunstancias distintas algunas políticas de desarrollo están dando resultado, o a Europa del Este en donde en esencia se ha ido repitiendo el mismo drama de Latinoamérica siempre con los mismos socios y consejeros. Pero como Theotonio no toca esta parte de la temática de la dependencia, tampoco lo voy hacer yo<sup>3</sup>.

¿Y Theotonio? Pone ensayos de análisis económico-político en la red cada semana, pero no están en este libro. Por suerte hasta ahora se limitan mayormente al análisis, que es el lado fuerte de Theotonio. Nos conocemos desde el 1963 en Belo Horizonte y después en la UNB donde fue alumno mío, México, y Chile donde era jefe mío. En una cosa no ha cambiado, ¿o será que sí ahora en época de Lula? Nunca me olvidaré del comentario de mi hijo Miguel al salir de una charla de Theotonio en una librería de Washington DC. "Qué magnífico su análisis", dijo, pero no tenía ninguna relación con sus

conclusiones optimistas. En efecto, la muerte del bien recordado Ernesto Mandel promovió al rango de "optimista número uno mundial" a Theotonio. Este libro, escribe en su prólogo, "es más una contribución a esta lucha de los pueblos colonizados y dependientes y que pasa profundamente por la lucha ideológica". Te pregunto mi querido amigo Theotonio, la hemos llevado hace décadas –y mire, ¿hacia dónde nos han conducido?–. Y ahora el pobre Lula se queda con un retraso de años luz ya antes de tomar el gobierno –pero no el poder– como solía decir Salvador Allende, tanto a nuestros sueños como a las realidades que conocimos y combatimos por lo de la dependencia, que nos muestra también Theotonio por lo que escribe en este libro.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Barlas, Dilek, *Etatism and Diplomacy in Turkey: Economic and Foreign Policy Strategies in an Uncertain World, 1929-1939*. Leiden, Brill, 1998.

<sup>2</sup> *Foreign Policy*, November-December 2002.

<sup>3</sup> Los que quieran, pueden mirar mis escritos al respecto en mi página web personal, secciones 5 y 7 sobre la actualidad en <<http://csf.colorado.edu/agfrank>>.

**Goodman, Amy, *En la cama con el enemigo. Contra los políticos untados de petróleo, los empresarios que se benefician de las guerras y los medios de comunicación que los encubren*. Madrid, Temas de Hoy, 2004, 364 pp.**

Por Inmaculada Ramírez Pérez  
(Universidad de Sevilla)

Goodman es una de las pocas periodistas "independientes" que hacen un trabajo diario a nivel nacional en Estados Unidos. Su programa de radio, *Democracy Now!* Se emite a través de las ondas de Radio Pacífica (creada en 1949 por Lew Hill, un pacifista que se negó a luchar en la Segunda Guerra Mundial) y es financiado por las donaciones de los oyentes. Lleva en antena desde 1996. Para los miembros del poder estadounidense está considerada como persona *non grata*, ya que tuvo una genial discusión con Clinton en plena campaña electoral. Siempre está en el punto de mira, temen sus análisis y preguntas agudas y directas a donde más duelen, que, por otro lado, es lo que deberíamos de hacer todos los periodistas.

*En la cama con el enemigo* en un compendio de datos periodísticos, históricos, políticos y sociales impresionante. Evidentemente, no es un libro objetivo en lo que a la visión de la autora se refiere, puesto que son muchos los adjetivos calificativos parciales, aunque sí lo son los datos y fuentes utilizados, sirva como ejemplo las veinte páginas de "notas a pie de página" (que han tenido que ser sustituidas por "notas al final del libro") que la obra contiene.

Aborda muchísimos temas, empezando por las bombas atómicas de Nagasaki e Hiroshima y terminando por la posguerra de Irak, pasando por conflictos como los de la antigua Unión Soviética, Irán, Afganistán, Nigeria, Timor Oriental, Indonesia, extorsiones a la ONU, el 11-S, los corredores de la muerte y un largo etcétera.

A veces, el análisis es tan detallado y minucioso, que resulta difícil de seguir. Son muchos los nombres y cargos que se citan en el libro, describiéndose paso a paso complicados planes estratégicos para conseguir lo que nadie del pueblo puede llegar a ver por mucho que se intente.

"[...] La guerra contra el terror forma parte de un plan de campaña de cinco años que incluye un total de siete países, y que comenzaba con Irak para luego seguir con Siria, Líbano, Libia, Irán, Somalia y Sudán"<sup>1</sup>. Son palabras del general estadounidense Wesley Clark que Goodman recoge en su libro. Tal vez éste haya sido el fragmento que más me ha impactado, aunque sinceramente, el libro no tiene desperdicio; cada página supera con creces la anterior, y cuando el lector piensa que los altos dirigentes de Estados Unidos no lo pueden hacer peor, el siguiente capítulo le sorprende aún más.

Con el contenido que encierra en *En la cama con el enemigo*, uno no puede más que sentirse "implicado" en las diversas facetas de la vida cotidiana: como persona, como estudiante, como periodista, como español, como ciudadano que no desea guerras ni un proceso globalizador mal orientado, como habitante del mundo...

Al margen de lo aprendido con la obra, he podido observar reacciones que, cuanto menos, me han resultado interesantes. Olvidé el libro en casa de un amigo, y le pedí que me lo devolviera cuando viniera a visitarme. Subió en el autobús con la obra en las manos, y la mujer que se sentó a su lado, le preguntó: "¿Lo estás leyendo?", y el

contestó: "No". "¿Pero lo has leído?", y él volvió a contestar "No, no", y la mujer, con aires de superioridad, le volvió a decir: "Pues no lo leas, porque ya ves tú, eso es criticar sin saber". Mi amigo, que realmente no lo había leído, se quedó totalmente sorprendido, puesto que ésa afirmación era todo lo contrario a lo que yo le había comentado. ¿Criticar sin saber? Una periodista que ha estado apunto de ser masacrada en más de una ocasión por estar cubriendo e investigando conflictos graves, que no es acallada por los yugos del poder, que arriesga muchísimo más de lo que arriesgamos la gran mayoría de periodistas... no critica sin saber. ¿O tal vez la mujer estaba dolida porque, a pesar de las muchas páginas dedicadas a la guerra de Irak, España tan sólo aparecía al nombrar la muerte de mi compañero José Couso? La participación de España en esta guerra apenas ha tenido importancia para el resto del mundo, ni siquiera para los que se suponen que eran nuestros aliados (Estados Unidos e Inglaterra). Pero sin embargo, a nosotros nos ha dejado 200 muertos en Atocha, millones de voces sin escuchar, un pueblo descontento, enfrentamientos con países de la Unión Europea (con lo poco positivo que puede resultar oponerse a los países europeos más fuertes) y una manipulación mediática increíble (aunque eso sí, nunca superior a la existente en La Gran América).

La visión de Estados Unidos que se muestra en este libro es la de un país totalmente retrógrado, obsesionado con poder controlar las vidas de sus 300 millones de habitantes y con una "Nueva Colonización" de La Tierra al completo, mentiroso, manipulador, obsoleto e incluso incongruente. Lo importante no es la lucha contra el terrorismo y las dictaduras, sino la posesión de lo que a otros pertenece por derecho: las fuentes naturales de energía. Para que ésta visión no llegue así a los estadounidenses, existe lo que Goodman ha denominado "Plan de Desinformación"<sup>2</sup>, toda una red de control y posesión de los medios por el Gobierno, que los manejan a su antojo, disfrazando y distorsionando los hechos tal y como les va siendo más conveniente.

Me gustaría hacer mención a dos personas de las que me he acordado continuamente leyendo éste libro. El primero de ellos es el profesor doctor D. Ramón Reig García, que me dio clase de una de las asignaturas más interesantes de toda la licenciatura, "Estructura de la Información en España y Andalucía", haciéndonos conocedores

de las amplias redes que los denominados "grupos de comunicación" poseen. De ésta forma, por ejemplo, lo que empezó siendo una simple cadena de televisión americana, en la actualidad posee acciones en empresas de armamento, aeronáuticas, bancarias, etc. El profesor Reig se centró en los grupos europeos y españoles, para tratar de ceñirse al nombre de la asignatura, pero evidentemente no pudo hacer caso omiso a los gigantes de la comunicación americanos. En éste libro he podido profundizar mucho más sobre los mismos, y si me parecían impresionantes los tentáculos de los grupos europeos, más increíbles me parecen los de Estados Unidos. ¿Cómo es posible que una de las agencias de prensa más importante sea dirigida por el hijo del entonces Secretario de Estado Colin Powell? Jamás se podrá obtener una información lo más objetiva posible de ésta agencia. ¿Cómo es que la CNN puede variar tanto según veamos la emisión americana o la internacional? ¿Por qué la gran mayoría de los medios nunca dan voz a las posturas anti-bélicas? ¿Cómo se puede olvidar todo un código deontológico cuando los periodistas trabajan como "empotrados"<sup>3</sup> en el ejército estadounidense? Son preguntas a las que Amy Goodman trata de dar respuesta en *En la cama con el enemigo*.

La otra persona a la que me gustaría mencionar es mi profesor de Árabe en el Instituto de Idiomas de la Universidad de Sevilla, Kadhim Alshameary. Es iraquí, y en el capítulo que más lo recordé es en el 4, titulado "Represión", en el que Goodman explica y analiza los suplicios por los que los estudiantes extranjeros en Estados Unidos han de pasar después del 11-S, especialmente si provienen de algún país árabe. Es el caso de Yashar Zendehtel, un estudiante iraní que en otoño de 2003 fue encarcelado por no tener el número de créditos suficientes matriculados en la Universidad de Colorado, en Boulder<sup>4</sup>. ¿Qué ocurriría si el profesor Alshameary diera menos horas de clase por enfermedad o si no diera todo el temario por la complejidad de los contenidos? No quiero ni imaginarlo.

Como periodista, la lectura de *En la cama con el enemigo* me ha satisfecho enormemente, puesto que Goodmann subraya normas que son esenciales en la profesión pero que a menudo son olvidadas. Así, en la introducción afirma contundentemente: "Ir donde está el silencio. Ésa es la responsabilidad de un periodista: dar voz a quien ha sido olvidado, abandonado y

golpeado por el poderoso. Es la mejor razón que conozco para portar nuestros bolígrafos, cámaras y micrófonos, tanto dentro de nuestras propias comunidades como fuera, en el vasto mundo"<sup>5</sup>. Y yo también, Amy: ésa es la mejor razón que conozco para ser periodista.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Goodman, Amy, *En la cama con el enemigo. Contra los políticos untados de petróleo, los empresarios que se benefician de las guerras y los medios de comunicación que los encubren*. Madrid, Temas de Hoy, 2004, 53.

<sup>2</sup> Ibid, 165.

<sup>3</sup> Los periodistas "empotrados" son los que viajan y conviven en todo momento con el Ejército, dando siempre una visión sesgada, puesto que la posibilidad de ser empotrado o no la da el Gobierno de Estados Unidos.

<sup>4</sup> Ibid, 104.

<sup>5</sup> Ibid, 16.

**Gu, Zhibin, *China's Global Reach. Markets, Multinationals, and Globalization*. Binghamton, Haworth Press, 2005, 359, pp.**

Por Jorge Nascimento Rodrigues  
(Adventus Group)

A emergência da China como potência global é provavelmente o facto mediático mais importante de 2004. As propostas e surpresas sucederam-se. Um *think-tank* de Genebra muito prestigiado propôs a inclusão da China num G4 (clube dos grandes, com EUA, Japão e União Europeia<sup>1</sup>), enquanto que a influente Goldman Sachs abertamente sugeriu a criação de um F8 agrupando os ministros das finanças e os presidentes dos bancos centrais dos EUA, Japão, China, Reino Unido, Canadá e três da Eurozona, que substituiria o actual G7/G8, considerado "obsoleto".

A revelação pela revista *The Economist*<sup>2</sup> que a China será a primeira potência económica mundial em 2020 –se o seu PIB for medido em paridade de poder de compra– deixou muitos leitores em todo o mundo estupefactos; a Goldman Sachs só o previa para 2050!<sup>3</sup> Mesmo que a China abrande da actual média anual de 9,5% desde 1978, para 7% a 8% de crescimento ao ano nesta década, a sua ascensão a número um é irreversível, garante a revista inglesa. É a China que está a segurar a economia mundial desde a recessão de 2001 nos Estados Unidos –a

dinâmica chinesa representa 25 a 30% do crescimento mundial actual.

No final do ano, as surpresas ainda bateram à porta. O negócio surpresa da IBM com a Lenovo –a marca internacional da Legend, a líder das tecnologias chinesa criada em 1984 por Liu Chuanzhi, um membro da Academia de Ciências da China– deixou muitos analistas de boca aberta. O balanço do ano do Nasdaq –a mais importante bolsa de tecnologias do mundo– revelou que os dois IPO (entradas em bolsa) mais valorizados eram empresas oriundas de Xangai.

#### *Os reféns da China*

Este disparo da China tem tido consequências macro-económicas profundas, que os economistas e os analistas deixaram de ignorar. 2004 foi o ano em que a "sensibilidade" das *commodities* ao disparo da procura na China não pôde ser mais ignorado. A revista *The Economist* –no *survey* já referido– alega que 50% do aumento do seu índice de *commodities* é fruto do impacto da China.

O petróleo é provavelmente o caso mais emblemático. Para além do "prémio de guerra", derivado da geo-estratégia da Administração Bush (que adicionará uns 10 a 15 dólares ao preço *spot*), os especuladores estão a antecipar também um "prémio China". "O país asiático é o segundo consumidor mundial a seguir aos EUA desde 2003 e foi o responsável por 2/5 do crescimento do consumo do petróleo desde 2000. Vai ter de importar 55% das suas necessidades em 2020", refere o analista e consultor chinês Zhibin Gu, colunista de *Gursonline.tv* e *partner* do grupo Adventus. Mas o impacto é generalizado em todos os mercados de *commodities* –a China é o maior consumidor de aço (30% do mercado mundial), carvão (40%), cobre e cimento.

Mais crítica ainda é a dependência dos EUA em relação aos financiamentos chineses. Paradoxalmente, com a Administração Bush, os EUA tornaram-se num país devedor crónico que alimenta a sua resposta à recessão de 2001 com produtos baratos vindos de fora que fica a dever e com o dinheiro das poupanças dos orientais. Falam por si, o facto da Ásia ser responsável por 4/5 do défice comercial dos EUA (a China, só por si, alimenta 1/5) e da China deter 45% das obrigações do tesouro norte-americanas. "Isto tudo só ameaça os EUA com a bancarrota. O

último infortúnio da hegemonia dos EUA vai ser a ruína financeira. O que vai levar certamente a uma crise", disse- nos Chalmers Johnson que lançou em Nova Iorque um livro sobre o tema intitulado sugestivamente *The Sorrows of Empire*<sup>4</sup>.

#### *A bomba atómica*

"Este arranjinho estoirará mais tarde ou mais cedo", avisa André Gunder Frank, um europeu especialista no Oriente ouvido por *Gurasonline.tv*. O risco é que a China em particular deixe de sustentar esta pescadinha de rabo na boca do financiamento do consumismo e do hegemonismo norte- americanos e pegue no que Frank chama de "bomba atómica".

"A China poderá decidir passar, de um momento para o outro, a denominar as suas exportações na sua própria moeda, em yuan", sublinha Frank. Por seu lado, Peter Cohan, um analista de Boston, *partner* do Grupo Adventus, refere que "basta que a China decida fazer flutuar a sua divisa, o que ainda desvalorizará mais o dólar e fará disparar ainda mais a dívida americana".

As consequências já estão previstas. A taxa de juro nominal nos EUA terá de regressar a valores historicamente "normais" entre os 4 e 5%, sublinha o *The Economist*. O dinheiro barato acabará. A "bolha" imobiliária nos EUA estoirará, provavelmente em 2006, adverte Peter Cohan. E o dólar terá de desvalorizar ainda mais (uns 10% a 15% ao ano).

#### *Nomes para decorar*

Menos falada é a emergência das empresas globais chinesas. O negócio da Lenovo com a IBM surpreendeu muita gente. "Os ocidentais vão ter de passar a decorar mais nomes", diz-nos Zhibin Gu, autor de uma trilogia de livros sobre a China, cujo segundo volume (*China's Global Reach*) será publicado este ano. As empresas chinesas mais dinâmicas vão continuar a ir a compras ao estrangeiro.

Há já 15 grandes empresas chinesas nas 500 maiores do mundo da Fortune –as petrolíferas, quatro bancos, vários operadores de telecomunicações, China Life, a BaoSteel e a SAIC (Shanghai Automotive Industry, que tem uma aliança com a GM).

As petrolíferas –como a China National Petroleum Company (CNPC) e a Sinopec– terão de prosseguir a política de alianças estratégicas em várias partes do mundo (como Irão, Venezuela, Canadá, Gonselho do Golfo, Brasil, Bacia do Cáspio) e de investimento em activos estrangeiros. Para se perceber a postura destas empresas, basta recordar que a CNPC reclamou junto da *Fortune* o facto de estar classificada em 73º lugar nas 500 do mundo –o que levou a revista americana a rever em subida, para o 52º posto.

Nos investimentos do ano, a Sinopec anunciou em Novembro que realizara um acordo no Irão para desenvolver o campo petrolífero de Yadavaran e para comprar durante 30 anos gás natural liquefeito. A BaoSteel, noutra *commodity*, está a desenvolver uma *joint-venture* no Brasil e estuda outros locais como Canadá, Austrália e África do Sul. Nas telecomunicações, a China Mobile e a Unicom lideram o maior mercado de telemóveis do mundo (330 milhões em finais de 2003).

Nas tecnológicas, Zhibin Gu aconselha a seguir as trajectórias da TCL (que comprou a Schneider na Alemanha em 2002), da Huawei, da Haier (maior fabricante de electrodomésticos), da Galanz (40% do mercado mundial de micro ondas e com fábricas deslocalizadas nos EUA), da Chonghong, Ningbo Bird, Kellon, Konka e D'Long (que comprou a Murray nos EUA). Peter Cohan, por seu lado, aconselha a seguir de perto os IPO chineses em Nova Iorque e afirma que estão no seu "radar" os casos da Suzhou Gude Electronics, Hongrun Construction Group, Zhejiang Jiangshan Chemical, China Construction Bank, e Shenhua Group.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Vid. Nascimento Rodrigues, Jorge; Wyplosz, Charles; Boughton, James, "Os próximos senhores do mundo". *Janelanaweb.com*, 2004. <[http://www.janelanaweb.com/vento/senhores\\_mundo.html](http://www.janelanaweb.com/vento/senhores_mundo.html)>.

<sup>2</sup> "Special Survey on China's Economic Role". *The Economist*, 2 a 8 de Outubro de 2004.

<sup>3</sup> Nascimento Rodrigues, Jorge, "O Século dos Emergentes". *Janelanaweb.com*, 2004. <[http://www.janelanaweb.com/vento/seculo\\_emergentes.html](http://www.janelanaweb.com/vento/seculo_emergentes.html)>.

<sup>4</sup> Johnson, C., *The Sorrows of Empire: Militarism, Secrecy, and the End of the Republic*, New York, 2004.



**Jiménez Bautista, Francisco, *Las gentes del área metropolitana de Granada. Relaciones, percepciones y conflictos*. Granada, Universidad de Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos, 2004, 872 pp.**

Por David Molina Rabadán  
(Universidad de Cádiz)

De la mano del profesor Francisco Jiménez Bautista, llega este libro cuya oportunidad, interés y valía son indiscutibles. Está escrito en un estilo claro y didáctico, muy bien apoyado por un extenso y variado aparato gráfico. Las razones de este juicio se explican en la correspondencia de los resultados y mecánica de trabajo con las formas imperantes de actuación en las investigaciones que tratan de los problemas y fenómenos del mundo de hoy.

Como afirma el profesor Wallerstein, uno de las principales amenazas para la estabilidad del actual (y el futuro) sistema mundial es el crecimiento explosivo de las grandes masas urbanas y de las olas migratorias que las poblarán. Los desafíos económicos, sociales, medioambientales, culturales? que este hecho ocasionará obliga a los planificadores y ejecutores de las políticas urbanas a repensar cómo tiene que y cómo va a ser el hábitat de los seres humanos para el presente siglo. Este estudio se hace eco de la consideración de la Geografía como disciplina que piensa 'socialmente' el espacio. El espacio físico, por tanto, no está vacío de los significados que los múltiples horizontes de la vida de una sociedad tan compleja como la actual produce, y que son a su vez los problemas que se presentan a los especialistas y políticos que mencionábamos más arriba.

Los centros urbanos, en la presente fase de la globalización, son unos de los actores cuyo papel con mayor fuerza se ha revitalizado. La crisis y transformación del Estado que desde los años setenta del siglo XX ha tenido lugar, ve como contrapartida el crecimiento de unas nuevas líneas de relieve histórico. En este caso, las ciudades junto a las regiones se han conformado como alternativas a los entes estatales de gran valor para los compromisos políticos, económicos, culturales, sociales? de la nueva era de la sociedad informacional. Son los 'últimos empresarios', los dinamizadores de la vida cultural, los centros de gravedad de los

movimientos sociales, los focos de renovación de las instituciones y prácticas políticas?

Esto ha sido posible gracias a tres revoluciones económicas contemporáneas, según los profesores Manuel Castells y Peter Hall. Estas tres revoluciones serían: la científico-tecnológica, basada en las tecnologías de la información (no sólo en el campo de las comunicaciones, sino en la de la biología, con la genética); la formación de una economía global, que no se refiere únicamente a la extensión del mercado y sus correspondientes procesos económicos por todo el planeta sino también a que actuando en tiempo real gestión, trabajo, tecnología, capital, información, mercados, mano de obra? se aúnan en un conjunto; y finalmente, una nueva doctrina y forma de gestionar los procesos económicos y productivos basándose en el paradigma informacional, el de la sociedad red. Este espacio por tanto de flujos que circulan libremente (al menos en la teoría) a lo largo y ancho de la nueva *ecúmeno* que es el mundo resultante de esta última etapa del fenómeno de la globalización, necesitará unos nodos que garanticen el orden y sentido de las corrientes que desplazan personas, ideas, tecnologías, dinero? Y esos nodos son las aglomeraciones urbanas y los pasillos regionales que se van conformando de acuerdo a la progresiva creación e implementación de tupidas redes de contactos e intercambios.

Por tanto, no es una simple investigación de sociología, geografía, antropología? urbana. Es fruto de una tesis doctoral que rompe los límites disciplinares y se nutre de las fuentes teóricas y empíricas de otras áreas de conocimiento de las ciencias humanas y naturales (demografía, ecología humana?). Y lo hace para intentar responder a una de las preguntas que con más fuerza se plantearán en los próximos años en los círculos académicos y políticos. Este enfoque práctico e inmerso en las problemáticas actuales es uno de los primeros valores a destacar. Resulta de gran interés la visión prescriptiva que impregna cada uno de los capítulos de este voluminoso libro. Así los párrafos dedicados a los 'cómo' y 'por qué' se alternan con los de 'qué se ha de hacer'. De esta forma, los consejos y reflexiones sobre los 'futuros deseables' siempre están presentes y consiguen, mediante el contraste con la descripción del estado de la situación, ilustrar los problemas y carencias que acucian a un entorno poblacional tan lleno de promesas y dudas como el área metropolitana de Granada.

Tampoco es un esfuerzo intelectual ensimismado en sí mismo. En él se reflejan las últimas tendencias en líneas de investigación y trabajo de las ciencias humanas. De ahí su valor normativo: el objetivo de servir como referente para el debate social y la provisión de soluciones que sean de utilidad para el interés público y general. Pero su apertura al exterior no se agota sólo en los fines. Llega también a los métodos empleados. El trabajo de campo fue subcontratado a la empresa GHESA, Ingeniería y Tecnología, S.A. para la realización de la encuesta que daría los datos, con los que formar el cuadro de información empírica necesaria en la investigación. Quizás en otras ramas de las ciencias humanas estos procedimientos sean más habituales que en la historia pero desde luego este ejemplo es un precedente interesante sobre la conveniencia de abrir las puertas de la colaboración a otras instancias de la investigación y el conocimiento.

El siguiente ejemplo de la actualidad y conveniencia del modelo de investigación que representa *Las gentes del área metropolitana?*, es su formulación del proceso de sinergia, que se muestra desde otros campos de conocimiento. La colaboración entre las distintas ciencias a la hora de crear nuevas líneas de investigación ha dado como fruto excelentes resultados en los últimos años. Pero éste ha sido un proceder común y habitual entre las ciencias naturales, no habiéndose todavía difundido con fuerza entre las ciencias sociales. Pero este fenómeno interdisciplinar no se agota sólo en una mera aportación de doctrinas o conocimientos sino que se amplía hasta la categoría de fusión, produciéndose por tanto una síntesis. Este trabajo por tanto es una adecuada síntesis de antropología, geografía, sociología, demografía? escogiendo el autor de cada una de las anteriores disciplinas los elementos que le pueden ser más útiles y combinándolos según la pregunta que haya que responder y los pasos que se hayan de dar para su solución.

Otra tendencia destacable en este libro es que condensa dos elementos clave del discurso de las ciencias sociales: el conflicto y el sujeto. La importancia de fenómenos tales como la especulación urbanística, el deterioro medioambiental, el patrimonio cultural de los cascos históricos? se explica por la serie de discusiones y enfrentamientos que el autor desgrana prolijamente así como las posibles soluciones a los mismos. Quizás porque el autor se encuentra integrado en el Instituto de la Paz y

los Conflictos de la Universidad de Granada esta manera de afrontar los problemas de la vida y organización urbana sea novedosa para los lectores habituales de esta clase de trabajos; pero desde luego es sumamente interesante y útil para la confrontación de los problemas con las soluciones que son precisas. La exposición de los antecedentes, el componente humano, la morfología urbana, los factores y áreas de diferenciación espacial, la percepción territorial y las preferencias socio-culturales en los usos del entorno, así como la movilidad y las relaciones espaciales a través de la circulación de flujos? son bloques de la obra que forman su conjunto final pero que vienen a tratar cómo las relaciones y percepciones del medio que las gentes del área metropolitana de Granada pueden generar una serie de conflictos y qué procedimiento requieren para su resolución.

Es esta obra de Francisco Jiménez Bautista un ejemplo de cómo un trabajo local y no directamente conectado con la historia actual puede sin embargo revelarse, a través de sus planteamientos, recursos metodológicos e interés del tema tratado, como una provechosa fuente de conocimientos sobre una de las materias que contarán con mayor atención en las siguientes décadas.

**Kaye, H. J., *Los historiadores marxistas británicos: un análisis introductorio*. Zaragoza, Prensas Universitarias, 1989, 240 pp.**

Por Alejandro Estrella González  
(Universidad de Cádiz)

Harvey J. Kaye, profesor de la Universidad de Wisconsin, publicó en 1984 este excelente texto en el que se aborda el estudio de una de las grandes escuelas historiográficas del siglo XX. La Universidad de Zaragoza se encargó de presentarlo al público castellano en 1989, con edición y presentación a cargo de Julián Casanova. El comentario de una obra, escrita ahora hace 17 años, quizá pueda parecer inadecuado en pos de un intercambio historiográfico actualizado. No obstante, Harvey J. Kaye, intervino en Julio de 1999 en el *II Congreso Internacional de Historia a Debate* con una conferencia titulada *Fanning the Spark of Hope in the Past: The British Marxist Historians*, en la que consideraba vigentes los argumentos fundamentales de la obra en cuestión. Por ello y dado el contexto

historiográfico en el que nos encontramos de reformulación y búsqueda de nuevos paradigmas, no resulta superfluo retomar un estudio de tales características.

En líneas generales el libro está concebido como una contribución al proceso de simbiosis que estaba acaeciendo en los 80 entre la historia y la sociología, plasmándose en un progresivo desarrollo de la historia social y de la sociología histórica. Es en este espacio interdisciplinar en el que debemos ubicar la obra y por tanto el tema que trata: es decir, ¿cuál ha sido la aportación de los historiadores marxistas británicos al respecto? Para responder a esta cuestión, la obra es estructurada en siete capítulos, de los cuales, el primero, supone un esbozo general en el que se van a trazar las líneas fundamentales que la articulan. Los capítulos 2 al 6 se centran en, posiblemente, los cinco integrantes más representativos de la tradición: M. Dobb, R. Hilton, C. Hill, E. Hobsbawm y E.P. Thompson, respectivamente. Finalmente en el capítulo 7 Kaye desarrolla lo que considera es la aportación colectiva de la escuela a la historiografía y a la teoría social.

Por tanto, sin descartar el tratamiento de las importantes aportaciones individuales, Kaye va a proponer que los historiadores marxistas británicos representan "en su conjunto –en el sentido más estricto– una tradición teórica"; lo cual se convierte en la hipótesis fundamental de la obra y, desde luego, en la más polémica. De hecho el autor está especialmente interesado en defender una línea de continuidad teórica e historiográfica entre los diversos integrantes de la tradición, frente a aquellos que suponen una ruptura entre Dobb (economicismo) y Thompson (culturalismo). En defensa de esta hipótesis Kaye propone dos tipos de argumentos: por un lado aquellas preocupaciones que han compartido a lo largo de sus investigaciones, por otro la aportación colectiva a la historiografía y a la teoría social. Entre los primeros se destaca el hecho de que los historiadores marxistas británicos hayan sido partícipes de una problemática teórica común en el ámbito del marxismo, a saber, superar la estricta noción económica de clase y trascender los problemas planteados por la metáfora base/superestructura. Por otro lado, también habrían compartido una problemática histórica común. Desde diferentes ámbitos y cronologías, en sus estudios históricos subyace el tema de los orígenes, desarrollo y expansión del capitalismo, abordado no sólo en su vertiente económica,

sino concebido como un profundo cambio social en su sentido más amplio. Por lo que respecta a la aportación colectiva de la tradición, y como ya señalábamos, esta es tratada en el capítulo 7, por lo que nos referiremos a ella posteriormente.

El capítulo 2 está dedicado a la figura de Maurice Dobb, el más veterano de los integrantes de la escuela y por tanto primera referencia de la misma. En concreto Kaye se centra en la obra *Studies in the Development of Capitalism*<sup>1</sup>, revalorizando su fuerza innovadora al colocarla en el contexto en el que fue escrita. Se destaca así su vocación interdisciplinar, el intento de comprobar y ampliar el análisis propuesto por Marx en relación a los orígenes y al desarrollo del capitalismo, así como el de analizar dicha transición mediante el estudio de la lucha de clases, ampliando la perspectiva económica a una político-económica de mayor cobertura. La visión de Dobb dio origen durante varias décadas a interesantes debates sobre la transición del feudalismo al capitalismo, siendo recogidas en este capítulo algunas de las aportaciones más destacadas. Por tanto, para Kaye, nos encontraríamos no sólo ante el pionero teórico de la escuela, sino que, dada la temática de *Studies*, nos encontraríamos también ante el pionero "histórico".

El capítulo 3 aborda la obra del medievalista Rodney Hilton. Kaye destaca su contribución en la reconceptualización del feudalismo como sistema dinámico determinado por la lucha de clases. Hilton consideraría que el "móvil principal" del cambio social del medioevo fue la lucha de clases entre señores y campesinos, con lo que inevitablemente se enfrenta al "mito del campesino pasivo". Dentro de este análisis se hace necesario reconsiderar el papel del campesinado como clase, otorgándole la capacidad de acción política, es decir, concibiéndolo como agente histórico en procesos determinantes de la Inglaterra medieval.

El capítulo 4 está dedicado a la figura de Christopher Hill y sus estudios sobre la Inglaterra del XVII, en concreto sobre la Revolución inglesa. Para Kaye, la aportación histórica más importante de Hill es haber concebido la Revolución como una revolución social en sentido amplio, antes que político/institucional. Hill considera que se trata de una revolución burguesa que impulsaría fuertemente el desarrollo del capitalismo, a la vez que pretende rescatar la existencia de una "revolución

democrática", frustrada, dentro del propio proceso. De esta manera lo que Hill desarrolla es una interpretación social de la revolución inglesa basada en un análisis de la lucha de clases, una interpretación que "no se limita a ser política, económica o religiosa, sino más bien integrante de todos estos aspectos".

En el capítulo 5 se examina la obra de Eric Hobsbawm, especialmente sus aportaciones al estudio de la clase obrera, el campesinado y la historia mundial. Respecto a las primeras se destaca el haber conseguido desplazar el foco de atención del estudio institucional al de la experiencia obrera en su totalidad. Por otro lado, para Kaye, Hobsbawm es el gran especialista de "los rebeldes primitivos", contribuyendo a la reconceptualización de lo político más allá de como tradicionalmente se había entendido. Finalmente, con respecto a la historia mundial se señala como gran logro el haber ampliado y desarrollado los argumentos de Dobb sobre la transición al capitalismo. En una obra tan heterogénea y prolífica, Kaye pretende encontrar el elemento que unifica la labor de Hobsbawm y lo encuentra en su preocupación por concebir el desarrollo del capitalismo en su totalidad, considerando el análisis de la lucha de clases como núcleo del proceso histórico.

El capítulo 6 aborda la figura de E.P. Thompson, posiblemente el más polémico de los integrantes de la tradición. De hecho frente a los estudios que tienden a tratar aisladamente la obra de Thompson, Kaye está interesado en demostrar que sus escritos deben ser considerados en términos de la tradición marxista británica. Para Kaye no hay duda de que sus aportaciones empíricas y teóricas en relación a la formación y la conciencia de clase, siempre han sido escritas bajo la teoría de la determinación de clases. Bajo este enfoque se hace un recorrido por los estudios históricos de Thompson, centrados en el siglo XVIII y XIX, así como por sus polémicos escritos sobre historiografía y teoría social, en los que, según Kaye, se presenta de la forma más explícita la teoría de la determinación de clases.

Finalmente en el capítulo 7 y a modo de conclusión, se examina la contribución colectiva de los historiadores marxistas británicos. A parte de compartir preocupaciones teóricas e históricas, Kaye defiende que los historiadores marxistas británicos han desarrollado una aproximación común al debate teórico, desde la perspectiva que denomina "análisis de la lucha

de clases". Tres son los aspectos que Kaye destaca al respecto. En primer lugar se considera que los marxistas británicos han ampliado el concepto de clase, desplazando el estudio desde al análisis de clases hasta el análisis de la lucha de clases. La huida de todo planteamiento sustancialista y ahistórico lleva a los marxistas británicos a concebir las clases como relaciones y procesos históricos. Esto supone dar prioridad analítica e histórica al concepto de "lucha de clases" frente al de clase social. Las clases no existen per se, se buscan y pasan a luchar entre sí, sino que es a partir del proceso de lucha y bajo circunstancias históricas específicas, como la clase –en sentido pleno, con conciencia de clase– ha surgido, o más bien, se ha hecho. En segundo lugar la ampliación supone distanciar el enfoque de la lucha de clases del determinismo económico superando el modelo base/superestructura, lo que, a juicio de Kaye y gracias al concepto de "experiencia", no implica romper con el postulado marxista de que "el ser social determina la conciencia social".

Finalmente y como consecuencia de lo anterior, la categoría de modo de producción es redefinida e historizada, de manera que las relaciones sociales de producción son concebidas "simultáneamente como económicas, políticas, culturales y morales". Intimamente relacionada con este tipo de análisis, Kaye destaca las importantes contribuciones realizadas al desarrollo del análisis histórico denominado "historia de abajo a arriba". A diferencia de otro tipo de aproximaciones a dicha problemática –como la realizada por Annales, la teoría de la modernización o la denominada radical-populista– los marxistas británicos estarían especialmente interesados en la relación histórica entre "los de arriba y los de abajo", en otras palabras, el conflicto; a la vez que buscarían dilucidar la experiencia de las clases populares como agente histórico, antes que como víctimas pasivas de la historia. Finalmente Kaye no deja pasar por alto la contribución de esta tradición a la cultura política británica contemporánea, destacando que por medio de sus escritos han participado en la formación de "una conciencia histórica socialista y democrática".

<sup>1</sup> Cf. Dobb, M., *Studies in the Development of Capitalism*, New York, International Publishers, 1947.

**Küng, Hans, *Libertad conquistada: memorias*. Madrid, Trotta, 2003, 619 pp.**

Por Gonzalo Ruiz Bidón  
(Universidad de Cádiz)

*"El Cuerpo es uno y tiene muchos miembros,  
mas todos sus miembros siendo muchos, no son  
más que un solo cuerpo"*  
(I Cor 12, 12)

En estas palabras de San Pablo, el apóstol define lo que es la Iglesia. Iglesia como conjunto de creyentes en Jesucristo. En ese símil con el cuerpo humano, Hans Küng, protagonista de este libro y a la vez su autor, sería una célula más de ese cuerpo, pero una célula esencial, dado que importante ha sido y sigue siéndolo en la Historia de la Iglesia, en general, muy especialmente en nuestro, ya acabado, siglo XX y ¿del siglo XXI?

*Libertad Conquistada* nos relata la historia de un hombre sencillo, al que el deseo de ascender dentro de la jerarquía eclesiástica nunca lo ha obsesionado, y al que los puestos de relevancia que ha ocupado en instituciones como la Universidad no lo han transformado, siendo fiel siempre a Dios, a sí mismo y a sus pensamientos, con el fin de conseguir la libertad que tanto desea, fruto del compromiso con la verdad que le hace seguir adelante.

El libro abarca los primeros cuarenta años de su vida, en los que datos, análisis, reflexiones y cuestiones sin respuesta son abundantes. Hans Küng los condensa en nueve capítulos de interés creciente, donde nos relata su niñez y juventud en Suiza, el descubrimiento de su vocación al sacerdocio, su marcha a Roma para formarse en la elitista institución romana del Collegium Germanicum y sus primeras "batallas teológicas" con sus profesores y, sobre todo, con el rector de esta institución; la importante y arriesgada tesis doctoral en París sobre la "justificación del pecado"; entre 1957 y 1959 se consagró a la pastoral práctica siendo coadjutor en una parroquia de Lucerna y a partir de 1960 fue catedrático de "teología fundamental" en Tubinga a los treinta y dos años y, finalmente, su participación como perito en el Concilio Vaticano II que ocupa la mitad del libro.

Fruto de todo ello, este teólogo suizo, nacido en 1928 en Sursee (Suiza), es considerado como uno de los pensadores más relevantes de nuestro tiempo. Sus comienzos presagiaban una carrera

eclesiástica importante. Sin embargo, Küng rompe con los esquemas previos, al igual que muchos compañeros afines a sus teorías, aunque algunos de ellos, como sucede con Joseph Ratzinger, posteriormente lo condenarán.

En el primero capítulo, Küng nos relata su niñez y juventud en Sursee donde vive felizmente con su familia, pero que a partir de los once años esa felicidad se iría convirtiendo en preocupación con el avance Nazi por Europa y el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Sus amistades, sus años de bachillerato y sus paseos y meditaciones entorno al lago de Sempach con los Alpes a lo lejos, son los protagonistas en esta temprana etapa de su vida, donde su familia ocupa un lugar muy importante. Küng es educado bajo la fe católica que procesa su familia marcando su vida por completo, dado que antes de acabar el Bachillerato, se comenzará a plantear su vocación al sacerdocio.

Los dos capítulos siguientes, Küng habla de los difíciles siete años que pasa en Roma, cargado de anécdotas, describiendo con todo lujo de detalles la vida del seminarista en el Collegium Germanicum y realizando una radiografía de la Iglesia Católica preconiliar bajo el poder del papa Pío XII.

En el cuarto capítulo, tenemos a Küng ya ordenado sacerdote que termina su primera etapa en Roma, para irse a París donde se volcará de lleno en su tesis doctoral sobre "la justificación del pecado", inspirada en los pensamiento del "peligroso" teólogo Karl Barth. Una tesis doctoral nada fácil en la época en la que la escribió, pero totalmente vanguardista y que posteriormente en el Concilio será muy tenida en cuenta. A pesar de su dura defensa, fue calificada con la máxima nota, y valorada positivamente en las corrientes teológicas católicas y protestantes. También son interesantes los viajes que realizó por la Europa Occidental, en esos años, yendo a Holanda, Bélgica donde mantuvo contactos con miembros de la Hermandad de Obreros de Acción Católica (HOAC) y de las Juventudes Obreras Católicas (JOC); incluso España, mostrando nuevas facetas de la personalidad de este hombre.

A partir del quinto capítulo y en los sucesivos, la vida de Hans Küng va cobrando una mayor intensidad. Este quinto capítulo comienza en 1957 y en doce años su vida dará un giro importante, ligado también a los cambios radicales que sufrirá la Iglesia con la

convocatoria del Concilio Vaticano II y el mundo, en general, con la convulsa década de los años sesenta.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la democracia y el comunismo han triunfado sobre la ideología nazifascista. Europa vuelve a "nacer" y la Iglesia Católica bajo el pontificado del Pío XII, sigue bajo sus tradiciones de corte medieval, sin querer entrar en un mundo bipolar en continuo cambio.

La muerte de Pío XII en 1958 y la elección de Ángel Roncalli como Papa, marcará un antes y un después en la vida de Hans Küng y sobre todo en la Iglesia. Las tesis que Küng defiende sobre las reformas necesarias para la Iglesia Católica, siendo fiel defensor del movimiento ecuménico, no fueron muy bien vistas por las alas más conservadoras de la misma representadas por la Curia Romana y el "Santo Oficio", ganándose el título de "persona non grata". Sin embargo, la llegada de Juan XXIII, el que iba ser un papa de transición, y que asombró al mundo comenzando la transición de la Iglesia a la modernidad, verá con buenos ojos las ideas de Küng, recobrando el mismo la esperanza de que por fin fuera haber libertad en la Iglesia. La primera sesión del Concilio (11 Octubre al 8 de Diciembre de 1962) así lo confirmaba. No obstante las cosas cambiarían con Pablo VI (1963-1978).

El testimonio de este teólogo sobre el Concilio Vaticano II es valioso de cara al estudio histórico del mismo, puesto que estuvo presente en las sesiones del mismo. El relato que hace de ellas analizándolas con una actitud muy crítica, sobre todo con los órganos más reaccionarios del Concilio (La Curia y el Santo Oficio) que bloquearon muchos aspectos importantes, lleva a la conclusión de que el Concilio pudo ser más renovador de lo que fue. Aun así, Küng se mostrará satisfecho dado que se consiguieron alcanzar bastantes objetivos; temas como la justificación del pecado, la libertad religiosa o el movimiento ecuménico por la unión de las distintas Iglesias cristianas se trataron por primera vez en la Iglesia Católica libremente, planteándose además como objetivos de la nueva Iglesia que nacía tras el Concilio.

Son también destacables los viajes que Küng realiza especialmente en estos años del Concilio, especialmente su viaje a Estados Unidos, donde se recibe el doctorado *Honoris Causa* por la universidad de St. Louis (Missouri), lo que al

parecer molestó bastante a ciertos sectores de la jerarquía romana. Los encuentros que mantiene con personalidades tan importantes como el presidente Kennedy, o las audiencias con Juan XXIII o Pablo VI, o los diálogos con teólogos como Karl Rahner o Karl Barth y un sin fin de personas relevantes que han pasado por la vida de este hombre, quedan también descritos, profundizando en el ser de tales individuos.

El libro va acompañado de una serie de fotografías, tanto de lugares como de acontecimientos importantes y de personas de relevancia en la vida de este hombre, que ayudan al lector a tener una mayor visión real de los muchos elementos e individuos que participan o han participado en la vida de Hans Küng.

A modo de conclusión, mencionar que muchas cosas se quedan en el tintero, dado que cuestiones que el autor plantea se quedan sin respuestas, o bien prevalecen las ideas del autor, no dando una visión de conjunto de los problemas vividos. Pero, el libro deja claro el mucho camino que queda en la reconciliación por la unidad de los cristianos: "que sean uno para que el mundo crea" (Jn 17, 23) y a la vez, aporta el ánimo de seguir luchando por la libertad, por una auténtica libertad que bajo el disfraz del hedonismo y del consumismo nos quieren hacer creer que somos libres.

**López Martínez, Mario (dir.), *Enciclopedia de Paz y Conflictos*. Granada, Editorial Universidad de Granada, Junta de Andalucía-Consejería de Educación y Ciencia, 1.228 pp.**

Por Francisco Jiménez Bautista  
(Universidad de Granada)

El Instituto Universitario de Paz y Conflictos de la Universidad de Granada tiene una trayectoria desde sus inicios, en 1988, de intentar descifrar las temáticas de paz, violencia y conflictos. Es en este marco epistemológico, ontológico y axiológico donde debemos inscribir la *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, publicada por la Editorial de la Universidad de Granada en 2004. Este proyecto ha supuesto una ardua y extraordinaria tarea de compilación, estudio y definición de 585 voces sobre paz, conflictos y *noviolencia*. Además, incluye temas de Educación, Derecho, Antropología, Historia, Sociología, Psicología, etc. Esta Enciclopedia

hay que situarla dentro del marco del *Plan Andaluz de Difusión, Acción y Proyección de una Cultura de Paz y Noviolencia* que el Instituto de Paz y Conflictos de la Universidad de Granada hizo realizó para la Dirección General de Orientación Educativa y Solidaridad de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía en el año 2000.

En la actuación del *Plan Andaluz de Educación para la Cultura de la Paz y la Noviolencia* se han realizado un conjunto de medidas. La segunda medida de dicho Plan, pretende crear y apoyar a los centros educativos en la elaboración, el desarrollo y la evaluación de proyectos educativos de Cultura de Paz y Noviolencia, dirigidos a la prevención de la violencia. En el apartado quinto la Consejería de Educación y Ciencia plantea, la "Recopilación y elaboración de materiales didácticos" ya experimentados y elaborados por expertos con la finalidad de que puedan favorecer el desarrollo de proyectos integrales de centros y ser así mismo utilizados en el aula. El resultado de esta obra es que la Consejería de Educación y Ciencia tiene previsto repartir 5.000 ejemplares en centros escolares y universitarios de toda Andalucía.

Por todo lo anterior, esta *Enciclopedia de Paz y Conflictos* se ha planteado a la manera de las viejas Enciclopedias decimonónicas, ya que es algo más que una Enciclopedia de términos de paz, conflictos, *noviolencia*. Es una trama interdisciplinar de caminos y senderos que pueden permitir diversas lecturas tanto para aquel que por primera vez se acerca al objeto de estudio de la paz y los conflictos, como para quién esté familiarizado con dichos temas. Por ello, los estudiantes, especialmente los de la Secundaria y Bachiller, además, del aficionado y el especialista encontrarán en esta Enciclopedia una guía para la comprensión global de una Cultura de Paz y Noviolencia que hasta ahora, quizá, le es poco conocida, una cultura e investigación para la paz *Peace Research* importante en sí misma, en los tiempos de violencias que nos ha tocado vivir.

En este proyecto han participado 121 investigadores, especialistas en paz y conflictos en el ámbito nacional e internacional, además de profesores y catedráticos de las distintas universidades del Estado español. Profesores de universidades españolas: Alicante, Almería, Autónoma de Barcelona, Cádiz, Castellón, Deusto, Granada, La Coruña, Las Palmas de

Gran Canaria, Madrid (Autónoma y Carlos III), Málaga, Murcia, Santiago de Compostela, Valencia, Zaragoza, Universidad Abierta de Cataluña y Universidad Ramón Llull, etc., pretendiendo integrar de forma interdisciplinar aquellos especialistas que son conocedores de estas temáticas.

No contento con esto, se observa el uso de redes personales para incluir otras colaboraciones de profesores de reconocido prestigio a escala mundial, en universidades como Estocolmo (Suecia), Florencia y Federico II de Nápoles (Italia), Santiago de Chile (Chile), Universidad Autónoma del Estado de México (Toluca-México), Universidad de Cartagena (Colombia) y la Universidad Abdel Male Assaadi (Marruecos), que aportan un carácter además de interdisciplinar un valor internacional de la primera Enciclopedia de Paz y Conflictos que se ha realizado en lengua castellana.

De igual forma, se incorporan otras instituciones y centros educativos que dan visión más global, comprometida y heterogénea de las aportaciones que se han realizado en dicha Enciclopedia, como pueden ser miembros del Ayuntamiento de Granada, Centro Bancaixa de Castellón, Centro Pignatelli de Zaragoza, Centro UNESCO de Andalucía, Estado Mayor del Ejército, Ministerio de Medio Ambiente, Pace e Dintorni (Milán), Colegios e Institutos de Enseñanzas Medias pertenecientes a la Comunidad Autónoma de Andalucía.

El planteamiento inicial, allá en el año 2001, fue invitar a todo ese elenco de profesionales en la Investigación para la Paz, haciendo la advertencia de que todas las voces serían enviadas a su evaluación científica de dos personas especializadas entre los miembros del Comité de asesoramiento científico, miembros del Instituto de la Paz y los Conflictos, u otros ajenos a éstos cuando, a juicio de la Dirección y Secretaria de la Enciclopedia, la temática del original así lo requiera. Las voces eran remitidas sin dar a conocer la autoría y en caso de disparidad de criterios entre ambos informes, decidía la Dirección y Secretaria de la Enciclopedia. Se han devuelto muchas voces para su modificación parcial o total, e incluso algunas no se han publicado por no reunir un mínimo de rigor científico o contenido preciso para dicha Enciclopedia.

En esta Enciclopedia aparece una información amplia, detallada y precisa que recoge los

últimos descubrimientos sobre temas de Investigación para la Paz y los Conflictos, conocimientos avanzados sobre las formas de paz (negativa, positiva y neutra) o de violencia (directa, estructural y cultural/simbólica), teorías de conflictos, noviolencia, etc., ideas y materiales para la escuela, para que los maestros o enseñantes utilicen como una herramienta útil y puedan trabajar e investigar dentro del aula.

La Enciclopedia está pensada, de igual forma, para su fácil manejo y utilidad inmediata por parte de los estudiantes e investigadores, ya que con este formato de pasta dura "de la A a la Z", el lector podrá viajar cómodamente por las páginas de la Enciclopedia, recorriendo los principales hitos culturales de la paz, a través de los índices de autores y voces y el índice onomástico y de voces que rápidamente puede ayudar a localizar cualquier autor y palabra rápidamente. Todas las voces suelen añadir un "Véase también" que les llevará a otras voces que pueden completar de igual forma a la que se está leyendo. Se ha añadido una "Bibliografía" que ayuda a poder profundizar dichas voces y completada en algunos casos con la referencia de alguna página *web*, donde se podrá acceder a información complementaria.

Desde el Instituto Universitario de Paz y Conflictos de la Universidad de Granada se está intentando crear un cambio epistemológico; un cambio en la perspectiva de Investigación sobre la Paz, en la manera en que investigamos los saberes para hacer las paces: no se trata de aprender sobre la paz desde lo que no es paz (guerra, violencia, marginación, exclusión, etc.), sino de hacer explícitas las nociones de paz (negativa, positiva y neutra) implícitas en nuestros análisis de la sociedad actual y en momentos de historia de las diversas culturas para reconstruirlas como indicadores de modelos antropológicos positivos de cómo es posible la convivencia de las diversas formas de hacer las paces como culturas.

Quizás la paz negativa y positiva nos ayuden a comprar de la mejor forma a enfrentarnos a la realidad (muchas veces virtuales que nos presentan todos los días); sin embargo, la palabra paz neutra, nos puede ayudar a ver las implicaciones activas de todos los seres humanos para reducir la violencia cultural, instigadora de las violencias (directas y estructurales) que existen dentro de nuestra sociedad. Enfrentar una paz neutra sería crear un nuevo modelo antropológico de cultura de paz

mediante el estudio, análisis y diagnóstico de la política cultural y económica del presente, y corregir los defectos de la fragmentación (del saber y la realidad) y la burocracia del futuro.

Por ello, existe un bloque de una gran importancia al definir todo un conjunto de distintas paces (14 definiciones distintas) para pensar en la paz y la violencia (6 definiciones distintas) nos construye un marco epistemológico que nos puede animar a investigar estos temas desde la Universidad, la Escuela, y entorno familiar y personal entre los seres humanos donde tratemos todos de buscar una educación de calidad en igualdad, algo que es tarea de todos.

Otros bloques temáticos de conflictos (más de 11 formas distintas de enfrentarse a los conflictos) acerca de Derecho a la Paz o Derechos Humanos, etc., nos someten y nos obligan a unos debates que intenta concretar de nuevo nuestra realidad globalizada y hoy deslocalizada. Con 18 enfoques distintos, la Educación, es protagonista dentro de esta Enciclopedia, ya que nos confirma y nos coloca en la necesidad de trabajar desde una perspectiva de paz con las nuevas generaciones de jóvenes, donde la educación neutral a través de un conocimiento activo nos ayude a desvelar las realidades esquizofrénicas que provocan tanto dolor a la humanidad.

Por último, invitar la lectura y consulta de esta Enciclopedia de Paz y Conflictos, es invitar a crear una Cultura de Paz donde podamos enfrentarnos a temáticas de debate más o menos ideológicos de la propia realidad en la que nos encontramos inmersos. La educación es construir nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje desde la crítica, es decir, transgredir pacíficamente la cultura dominante (etnocéntrica y jerárquica), donde nuestra formación personal institucionalizada se produce dentro de una acción que nos convierte en analfabetos del presente y del futuro. No olvidemos nunca el sentido común, construyendo nuestros conocimientos en un espacio y un tiempo vivido y ¿cómo no?, plantear los problemas de los lugares que nos ha tocado vivir. Esta Enciclopedia nos puede educarnos en estar enamorados de lo que hacemos cada día, pero para que esto suceda, debemos enfrentarnos a cada palabra con imaginación, creatividad y empatía. Mucha empatía. El peor espectáculo que puede observarse como educador es ver a un ser humano que ha perdido la pasión por vivir.



Creo, con toda modestia, que las voces que va a encontrar en la *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, y las láminas de dibujos de gran belleza y estética, van a servir para provocar una curiosidad por conocer, consolidar y expandir una Cultura de Paz que supone valores, actitudes y estilos de vida compartidos entre todos los seres humanos y que están basados en la *noviolencia*, el respeto de los derechos y libertades fundamentales, la comprensión de la empatía, la tolerancia, la diversidad y la solidaridad, además en la coparticipación en los conflictos y la libre circulación de la información. Voces todas ellas que tienen sentido muy bien definido dentro de la *Enciclopedia de Paz y Conflictos*. Un regalo para corazones pacíficos y solidarios.

**Mansurnoor, Iik Arifin, *Islam in an Indonesian World Ulama of Madura*. Yogyakarta, Gadjah Mada University Press, 1990, 471 pp.**

Por Ibrahim Abu Bakar  
(National University of Malaysia)

The main theme of the book is the *ulama* in Madura. In general the term *ulama* refers Muslims who have acquired Islamic religious knowledge or men of Islamic religious learning. The term *ulama* is not popularly used among the Madurese. They have their own terms such as "*kyai*, *bidara*, or *mak kaeh*"<sup>1</sup>. The *ulama* in Madura are financially independent, religious leaders and mystical leaders. They have led the religious educational institutions known as *pondoks* in Madura. The students at the *pondoks* are called the *santris*.

The book is mainly based on the fieldwork data collected from February 1984 until March 1985 in Pamekasan, Madura. Pamekasan is a town in Madura. During his stay in Pamekasan, the author visited and interviewed "higher officials, teachers, scholars, *ulama* and *santris* in the town and in different districts"<sup>2</sup>.

The book is divided into four parts and thirteen chapters. Part one is on historical background of Madura and Pamekasan. It covers the introduction of Islam into Madura. "Islam was introduced to Madura from the Islamized port towns on the northern coast of Java"<sup>3</sup>. The Madurese subjected Islam to "indigenous analysis and scrutiny, and it has been wedded to indigenous traditions in harmonious, stable

fashion"<sup>4</sup>. Islam was first introduced to Madura by individual indigenous and foreign traders, seamen and teachers. Later on Islamization in Madura was supported by palace figures. "The overt acceptance of Islam as an official religion by the *rato* [palace figures or rulers] of Pamekasan, for instance, brought popularization and prestige to struggling teachers and preachers"<sup>5</sup>. During the nineteenth century the *rato* was controlled by the Dutch colonial rule. "Indeed, following the 1858 reorganization of the Pamekasan regency, the Dutch Resident directly administered such offices as Attorney General, Justice, Finance and Health"<sup>6</sup>.

Economically, Madura depended on agriculture and fishery activities before and after the Dutch colonial rule. Madura also produced salt. From May to October was the dry season in Madura where salt producers, farmers and workers were very active and productive. The salt production depended on the sun's heat. During the rainy season, the economic activities related to the salt production were stopped.

Educationally, Madura has known two educational systems: Islamic religious educational system and the western educational one. Islamic religious system has made the mosques, *langgar* and *pondok* as their learning centers as well as learning activities. The Islamic religious educational institutions have been dominated and controlled by Muslim religious teachers and *ulama*. They had been in Madura long before the introduction of the western educational system. The Dutch government founded the *Volkschool* in Pamekasan in 1862.

During the Second World War, 1942-1945, the Japanese soldiers occupied Madura, and Pamekasan became the Japanese military center for Madura. "In Madura, as in other parts of Indonesia, the Japanese gave religious leaders an opportunity to play a role in military and civil matters"<sup>7</sup>. On 17 August, 1945, Sukarno proclaimed the independence of Indonesia from the Japanese occupation and the Dutch colonial rule. In August 1947, the Dutch troops landed in Madura and they were strongly resisted by the Madurese for almost four months. "During the resistance the *pondoks*, which were located mostly in the countryside, provided important support for the Madurese forces"<sup>8</sup>. From 1950 Madura became a residency of East Java Province and "Pamekasan maintained its former position as seat of the Resident, later the Deputy

Governor, of Madura and at the same time the bupati of Pamekasan regency"<sup>9</sup>.

Part two is on social organization of villages in Pamekasan. It begins with social structure of Madurese villages. "Madurese villages are multiform, and hardly two are exactly alike"<sup>10</sup>. The villagers were very concerned of Islamic religious education for themselves and their children. "Villagers invariably build a religious center either a *lanngar raja* (minor center), mosque (major center), *madrasah* (village religious school) or *pondok* (residential religious school) in their community"<sup>11</sup>.

The villages in Madura formed their internal relations and interaction with the outside world through the *ulama* as the popular point of reference, teachers and government employees, socio-religious and political organizations, traders and migrants, and out-migration as a form linkage between villages and cities in Madura. Patterns of local authorities in Madurese villages are divided into formal and informal. "In Madura the *ulama* have been regarded as the most influential informal leaders"<sup>12</sup>. The formal leaders in Madura derived their leadership and authority from the governmental structures such as the elections and nominations. The Madurese villages have undergone some changes since the independence of Indonesia. In terms of economic changes, the independent Indonesian government "has vowed to improve the village economy"<sup>13</sup> and "has placed high priority on the provision of sufficient, inexpensive and nutritional foodstuffs"<sup>14</sup>. The government also has promised to increase the educational opportunity to the Madurese. Up to 1972 illiteracy among the Madurese was very high and it reached 70 per cent<sup>15</sup>.

Part three deals with the *ulama* and society covering religious institutions and activities in Madurese villages, the religious learning institutions of *langgar* and *pondok*, the *ulama* as an institution, the *ulama* and education. Part four is on the *ulama* as leaders presenting the *ulama*'s network, the *ulama* as rural religious leaders as well as the *ulama* and the establishment.

In conclusion, the *ulama* in Madura are still needed by the Madurese because they are considered as the informal leaders and Islamic religious teachers at mosques, *langgars* and *pondoks*. They also contribute to the economic and political realm in Madura. The

interconnectedness and interdependence between the *ulama* and the Madurese communities, societies and villages at various levels of social, economic and political settings before and after the independence of Indonesia are clearly described, narrated and shown in the book.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Mansurnoor, Iik Arifin, *Islam in an Indonesian World Ulama of Madura*. Yogyakarta, Gadjah Mada University Press, 1990, xvi.

<sup>2</sup> Ibid, xxiii.

<sup>3</sup> Ibid, 3.

<sup>4</sup> Ibid, 5.

<sup>5</sup> Ibid, 26.

<sup>6</sup> Ibid, 37.

<sup>7</sup> Ibid, 46.

<sup>8</sup> Ibid, 47.

<sup>9</sup> Ibid, 48.

<sup>10</sup> Ibid, 51.

<sup>11</sup> Ibid, 55.

<sup>12</sup> Ibid, 133.

<sup>13</sup> Ibid, 160.

<sup>14</sup> Ibid, 164.

<sup>15</sup> Ibid, 170.

**Moradiellos, Enrique, 1936. *Los mitos de la Guerra Civil*. Barcelona, Península, 2004, 249 pp.**

Por José Luis Rodríguez Jiménez  
(Universidad Rey Juan Carlos I)

Planteado por la editorial como un libro de combate frente a las mentiras que ha hecho correr el propagandista Pío Moa<sup>1</sup>, el libro del profesor Enrique Moradiellos constituye, más bien, una puesta a punto en torno a los grandes temas de la guerra civil española. El autor realiza esta labor con una perspectiva científica y a la vez asequible para el gran público, siendo consciente, como debemos serlo cuantos nos dedicamos a esta disciplina, de la necesidad de dialogar con la sociedad, en el sentido de hacer inteligible a todos nuestro pasado histórico. Pues, en efecto, la guerra civil representa todavía "el acontecimiento central y decisivo de la historia contemporánea española".

El autor comienza planteándose cuáles son los mitos sobre la guerra, para a continuación aplicarse a la tarea de desacralizarlos. El primero y principal, la interpretación de la guerra como un conflicto a muerte entre dos grandes bloques de perfiles nítidos, "dos Españas" cuya

existencia antecede a la guerra y que se pueden adjetivar de muy distintas maneras, pero siempre enfrentadas y proclives a planteamientos maniqueos, a las imágenes dicotómicas que tan abundantes fueron durante la contienda, para alcanzar a su terminación una larga vida, como elemento de propaganda de cara al interior y al exterior, en el sentido de explicar y justificar la guerra<sup>2</sup>. De esa visión se iría pasando a una concepción del conflicto, también dualista, como vergonzosa tragedia colectiva de la que ambos bandos serían igualmente responsables. Y así hasta que, a partir de los años sesenta, una pléyade de historiadores extranjeros y españoles ha construido un relato más complejo, más rico y más real sobre lo que fue la guerra civil española.

Como se recoge en el libro que comentamos, los estudios realizados durante las tres últimas décadas, cuando se ha disfrutado de libertad de expresión y se ha procedido a la apertura, parcial, de archivos, se han centrado en las siguientes líneas de investigación:

En primer lugar, la consideración de la guerra como algo distinto a un conflicto entre dos campos enemigos bien deslindados, tema al que se han referido Preston, Juliá, Casanova y otros autores, de forma que dentro de la guerra civil española encontramos con facilidad "muchas guerras", si bien algunas líneas de fractura aparecen bien deslindadas. Tras el fracaso del golpe de estado de julio de 1936 las principales ciudades del país y centros industriales se encuentran en su mayoría en manos de los poderes dispuestos a enfrentarse a los sublevados, de forma que la España urbana (modernidad) aparece enfrentada a la España rural (tradicición). Pero esto no supone la existencia de dos proyectos políticos, sino, al menos, de "tres núcleos de proyectos políticos muy distintos y antagónicos". Escribimos, por nuestra parte, que al menos fueron tres, porque no compartimos la idea del autor de que los proyectos políticos fueran tres: reformista democrático, reaccionario autoritario o totalitario y revolucionario colectivizador. Más bien parece que el sector revolucionario de izquierdas aparecía dividido en varias tendencias, siendo las dos principales la anarquista y la socialista-comunista, que entenderían los conceptos de propiedad colectiva y de vanguardia revolucionaria de muy distinta manera, y, sobre todo, que en el bando franquista se materializan proyectos tanto de índole reaccionaria como revolucionaria (caso

del partido fascista) y que el grupo monárquico, tradicionalista y militarista, que es el que se impone, era incompatible en algunas cuestiones relevantes con el propiamente fascista; a este respecto el reparto de fuerzas entre fascistas y conservadores en el caso español es muy distinta al modelo italiano y, sobre todo, al alemán.

En segundo lugar, el debate sobre si el conflicto era inevitable o no y el señalamiento de responsabilidades, tanto políticas como morales. Como otros historiadores españoles que se han acercado recientemente al tema, el autor, que sigue a grandes rasgos a Malefakis, expone que la guerra pudo no haber ocurrido y como causas distingue entre las de fondo, reconociendo la gravedad de los problemas estructurales heredados, y las coyunturales. Respecto a esta última cuestión expone la existencia de responsabilidades por parte de los agentes políticos y sociales, sobre todo porque la idea de que los problemas existentes no podían resolverse sino por la vía de la violencia estaba bastante extendida, no sólo en los grupos extremistas, y acepta la tesis, ya generalizada, de que es la división del ejército y el consiguiente fracaso del golpe de estado la que explica el comienzo de la guerra civil; en definitiva, la máxima responsabilidad cabe atribuirla a quienes protagonizan el golpe militar.

Finalmente, el autor se centra en las razones de la victoria total del bando sublevado y la derrota sin paliativos del bando conocido como "republicano". Obviamente el resultado sorprende si se analiza la división de fuerzas en julio de 1936, los escasos efectivos materiales para la guerra en el conjunto del país y el hecho de que el bando republicano tenía en sus manos las principales ciudades y centros industriales y controlaba las principales reservas de oro. Las razones hay que buscarlas en: el rechazo de buena parte de los militares que quedan en la zona republicana a su gobierno y en la disolución de las unidades militares, lo que exigirá después crear un nuevo ejército, mientras que los sublevados cuentan con una parte importante de unidades al completo y con las únicas tropas profesionales, la Legión y los Regulares; en la división interna del campo republicano, hasta el punto de que las disensiones políticas derivan durante bastantes meses en una situación de anarquía en buena parte del territorio, algo poco aconsejable en coyuntura de guerra, mientras que, por el contrario, en el bando franquista, como la propia terminología indica, existió mayor coordinación

en los esfuerzos, lo que desemboca en una mejor planificación económica al servicio del esfuerzo bélico y una retaguardia comprometida con la causa y en la que impera la disciplina y unidad de mando; y en la mayor ayuda exterior recibida por el bando sublevado, dado que Italia y Alemania proporcionaron un más amplio suministro de armas que la URSS. Sin la conjunción de los factores citados la victoria del bando sublevado o no se hubiera producida o habría sido menos rotunda.

Asimismo, el autor se detiene en las dimensiones interiores del conflicto: la faceta militar, la dimensión institucional y económica, la moral de combate en la retaguardia. A esta parte corresponden también las páginas que dedica al tema de la represión, distinguiendo la practicada en una y otra zona, una dirigida desde arriba por las autoridades, en la zona franquista, lo que ha sido reiteradamente denunciado por la historiografía, y otra a cargo de organizaciones sindicales y políticas revolucionarias, no citadas, en la republicana; el autor se olvida de señalar que miembros de estas organizaciones ejercieron como autoridades, por ejemplo en la Consejería de Orden Público, en Madrid, la cual trabajó con entusiasmo en la liquidación física de los presos políticos derechistas<sup>3</sup>, y que las autoridades consintieron unos crímenes, que no deseaban, o al menos que no hicieron todo lo posible para impedirlos, como era su obligación, pues resulta difícil creer que el jefe del gobierno y los líderes de los partidos que lo respaldaban no pudiesen hacer otra cosa que tardías declaraciones de condolencia, y también es lamentable que no se castigaran los crímenes cometidos.

A continuación Moradiellos, uno de los grandes especialistas en la materia, a la que ha dedicado dos monografías, con especial atención a la posición de Gran Bretaña, analiza el peso del contexto internacional en el desencadenamiento, desarrollo y desenlace de la guerra, y lo hace con acertadas reflexiones sobre la política de no intervención, basada en el temor anglo-francés tanto a un conflicto continental como a una conmoción revolucionaria similar a la que había dado origen a la URSS.

El autor cierra el libro con los semblantes de dos personajes representativos de los bandos en contienda, con lo cual se rompe un tanto la estructura del mismo: el de Francisco Franco y el de Juan Negrín, jefe de gobierno de la República entre mayo de 1937 y el golpe de Casado en Madrid, ya en marzo de 1939,

dirigente socialista partidario de la resistencia a ultranza frente a quienes se inclinaban por la negociación con el adversario, personaje presentado como "el rostro y cara del bando derrotado", pese a que en ese bando hubiese caras muy distintas.

<sup>1</sup> Moa, Pío, *Los orígenes de la Guerra Civil Española*, Madrid, Ediciones Encuentro, 1999, y *Mitos de la guerra civil*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2003.

<sup>2</sup> Esa misma expresión, la de las dos Españas, vuelve a hacerse presente en el libro que acaba de publicar el profesor Santos Juliá: la de los liberales y la de los católicos confesionales, concepciones a las que, en palabras del propio Juliá, no se ha puesto fin hasta la reciente transición política desde la dictadura a la democracia. Juliá, Santos, *Historias de las dos Españas*, Madrid, Taurus, 2004.

<sup>3</sup> Esta circunstancia es recogida por el reciente libro de Martínez Reverte, Jorge, *La batalla de Madrid*, Barcelona, Crítica, 2004.

**Pedrol Robira, Xavier; Pisarello Prados, Gerardo, *La Constitución furtiva. Por una construcción social y democrática de Europa*. Barcelona, Icaria, 204, 112 pp.**

Por Andrés Herrera Feligueras  
(Universidad del País Vasco)

La convocatoria de un referéndum en torno a la Constitución Europea ha dado relevancia a una cuestión –la construcción europea– que ha ocupado tradicionalmente un lugar muy secundario en las preocupaciones de los españoles. De hecho, el 40 % de los encuestados por el CIS manifiesta tener un conocimiento bajo y el 31% nulo del propio Tratado Constitucional. Es más, aunque el 43% –según la misma encuesta– asegura que acudirá a las urnas, al 39% le importa muy poco el resultado de la consulta y al 24%, directamente, no le importa nada<sup>1</sup>. Es decir, en febrero, los ciudadanos se pronunciarán sobre un Tratado Internacional que afectará tanto a su vida –como probablemente a la de sus hijos– y que, sin embargo desconocen; la situación nos lleva a preguntarnos directamente por la calidad de la democracia en la que vivimos, y de forma más concreta sobre a qué intereses sirve este vacío de información sobre el actual Proyecto de Constitución.

Ofrecer información sobre el proceso de construcción europea y promover el debate

público sobre la denominada Constitución para Europa son los objetivos perseguidos por el trabajo que Pedrol y Pisarello nos presentan. Bajo el significativo título de *La Constitución Furtiva*, estos dos profesores de la Universidad de Barcelona, trazan un itinerario divulgativo que ayuda a entender los porqués, paraqués y cómo que rodean tanto el Proyecto de Constitución como el proceso de construcción europea. Esta ruta, por el intrincado texto constitucional, se divide en cinco grandes bloques abarcando desde los interrogantes en torno a la interés que despierta el debate, hoy, sobre la Constitución hasta el esbozo de alternativas al actual modelo comunitario. No obstante, el corazón de este trabajo se encuentra en el capítulo IV dedicado al análisis de contenidos del Proyecto que, en febrero, los ciudadanos tendremos que votar. La idea confesa de los autores es "ofrecer unos 'materiales' que permitan desentrañar si se está ante una propuesta innovadora o antes una simple reiteración de la letra antigua, si la nueva Constitución representa un 'paso adelante' o consiente un retroceso"<sup>2</sup>, para ello antes de llevar al lector a enfrentarse con el texto constitucional lo sitúan, a través de los capítulos II y III, tanto en el proceso de construcción europea como en el de elaboración del Proyecto de Tratado Constitucional. Lo interesante de estos capítulos introductorios es que, lejos de constituir un análisis historicista, componen una secuencia temporal vinculada a conceptos presentes y definitorios para el conocimiento, más allá de la información, del alcance que, el proceso de construcción europea, tiene en el día a día del ciudadano. Y así, las tesis funcionalistas, el Tratado de Maastricht, los objetivos de Laeken o el la correlación de fuerzas en la Convención aparecen en sencillos cuadros explicativos que facilitan la comprensión de las ideas sostenidas en el texto.

En lo fundamental el discurso sostenido por los autores, en estos primeros capítulos, es que desde la firma del Tratado de Maastricht, la Unión Europea ha ido haciendo suyos, de forma progresiva, los valores neoliberales y las políticas monetaristas; por su parte, la Europa social y política ha quedado como una imagen, avalada por las declaraciones pero excluida de las políticas reales, hasta el punto de amenazar con el colapso del proceso como se reveló en la Cumbre de Niza del año 2000. El Consejo de Laeken de 2001<sup>3</sup> constituyó una respuesta de urgencia. La posibilidad de elaborar una Constitución para Europa abrió una serie de expectativas; éstas, sin embargo, han quedado

frustradas por un Proyecto de Constitución que viene a "blindar" una "concepción tecnocrática y elitista del poder político y una articulación neoliberal de las relaciones con el poder económico"<sup>4</sup>.

La segunda tesis introductoria, hace referencia al proceso de elaboración del Proyecto de Constitución y analiza el método de trabajo de la Convención. Elegida por los Ejecutivos de los Estados miembros, su composición excluyó a "representantes de millones de votos"<sup>5</sup>, se impuso el procedimiento de no votar y la potestad del *Praesidium* para interpretar los consensos. Por último, la sociedad civil solamente pudo participar a través de la página web y una de las sesiones plenarias de la Convención.

Con estas ideas fundamentales sobre el proceso de construcción europea y de elaboración del Proyecto de Constitución, Pedrol y Pisarello inician el núcleo duro de su trabajo. Para ello, comienzan el IV capítulo, estableciendo un marco-brújula que sirve al ciudadano de a pie para adentrarse, sin miedo, en el Tratado Constitucional, y acto seguido repasan los principales temas –institucionales, sociales, derechos del ciudadano, ecología, nacionalidades, paz y seguridad, migraciones, relaciones internacionales– abordados en el Proyecto. Al igual que en los capítulos precedentes, cada uno de los apartados se intercalan cuadros relativos a cuestiones polémicas (género, productivismo / sostenibilidad, derechos de las minorías...) o conceptos útiles (lobbies, la nueva OTAN, la reforma del Tratado constitucional...) que alumbran, de una parte, las zonas más oscuras y, de otra, ayudan a ver el Tratado de Constitución como un documento elaborado en un contexto determinado y en relación con otra serie de decisiones anteriores y paralelas a su elaboración.

Porqué, y en esto radica el interés general de este librito divulgativo, los argumentos de quienes defienden la Constitución Europea lo hacen en base a experiencias pasadas, sin reparar –de buena o mala fe– que la entrada en vigor del Tratado genera un escenario nuevo donde lo que hasta ayer eran políticas resultantes de una correlación de fuerzas y por tanto condicionadas por el voto ciudadano, mañana serán leyes de obligado cumplimiento y por tanto, normas del club que habrá que cumplir si se quiere estar en él. La cuestión no es baladí y merece una

reflexión porque esta vinculada a la propia esencia, y credibilidad, de nuestro sistema democrático, en tanto elegimos a unos representantes cuyo campo de decisión estará limitado por una entidad superior sobre la que, los ciudadanos, no tenemos capacidad de incidir.

La conclusión a la que llegan los autores es que el Proyecto de Constitución que se somete a referéndum no mejora sustancialmente lo recogido en los Tratados existentes y además, dificulta jurídica y políticamente revisiones posteriores de su contenido. Desde su punto de vista, los autores señalan que la propuesta de la Convención no puede considerarse un "paso adelante".

Con estos argumentos, inician el último capítulo centrado en la búsqueda de alternativas para el actual modelo de construcción europea. Su proposición es la de devolver a los ciudadanos un debate hurtado por los especialistas y abrir un proceso constituyente que involucre a amplios sectores de la sociedad, en definitiva una refundación del proyecto europeo sobre cuatro ejes programáticos: Europa social, democrática, ecológicamente sostenible y pacifista.

En el proceso de construcción europea se da la grave paradoja que siendo de gran trascendencia histórica y repercusión diaria es, al mismo tiempo, un tema poco "popular", distante de las conversaciones cotidianas y ante el que los ciudadanos se muestran apáticos. La neblina no es casual y sin duda, tanto la propia estructura comunitaria como las dinámicas políticas de los Estados miembros han fomentado, intencionadamente o no, el desinterés ciudadano.

En este sentido, Pedrol y Pisarello tienen el enorme mérito de haber elaborado un documento que, con un lenguaje sencillo, hace comprensible un asunto en general custodiado por la academia y los especialistas. De forma coherente, los autores, ponen al alcance del ciudadano opinión crítica, que favorece lecturas del proceso paralelas a la oficial, pero sobre todo formación / información, en lo que puede representar un excelente primer acercamiento a la cuestión.

Quizá, a modo de objeción, se podría señalar que *La Constitución Furtiva* adolece de exigir a Europa demasiado, si tenemos en cuenta que la Unión Europea es un constructo de los Estados que la componen. En la configuración de la

actual Unión Europea, los ciudadanos tienen, con desinterés por la política y su apuesta individual por el consumo, una parte de responsabilidad que Pedrol y Pisarello parecen olvidar. Cabría por tanto preguntarse si, tal vez, la alternativa que proponen los autores en su capítulo V –sobre la base del desarrollo social, democrático, ecologista y solidario– deba, en primer lugar, plantearse dentro de los mismos Estados-nación para posteriormente reflejarse en estructuras continentales y si, la izquierda intelectual, no debería reflexionar sobre su fracaso dentro del Estado-nación antes de trazar alternativas para otra Europa. Pero esa es otra historia.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Barómetro CIS, octubre 2004.

<sup>2</sup> Pedrol, X., Pisarello, G., *La Constitución furtiva. Por una construcción social y democrática de Europa*. Barcelona, Icaria, 2004, 12.

<sup>3</sup> El Consejo de Laeken de 2001, se propuso estudiar las fórmulas para garantizar más democracia y transparencia así como simplificar los Tratados vigentes y plantear la posibilidad de elaborar una Constitución para Europa. En definitiva, lo que se trataba era de buscar una actualización del "Método Monnet" de pequeños pasos.

<sup>4</sup> Pedrol, X., Pisarello, G., *La Constitución...*, op. cit., 26.

<sup>5</sup> *Ibid*, 32.

**Sagan, Carl et al., *Murmurs of Herat. The Voyager interstellar record*. New Cork, Random House, 1992, 2nd ed., 275 pp.**

Por Rafael Gómez Sánchez  
(Universidad de Sevilla)

At these moments in time there are a couple of time capsules wandering through a place never reached before by mankind's hands, in the outer space, these capsules contains information about Earth's inhabitants just waiting for someone from another world; a kind of a flying multimedia brochures which briefly describe who we are, how we talk, and where we are living. This is not Science-Fiction, *Murmurs of Earth* is the real story of how the selection of these capsule's contents was done, showing the world-vision of a group of scientists of the late seventies. Of course, this book is not only a collectors item for hobbyists of the space; it is also a useful source for those researchers who are interested in the study of the development of

the Space Race or, simply, the contemporary technology; but above all, this book becomes a historical document because it has been written by those who did the selection of the contents of the interstellar record.

Our time capsules' voyage begins in September 5th, 1977, when an unmanned probe was then launched from Cape Canaveral aboard a Titan III-E Centaur rocket. In August 20th, an identical spacecraft left our planet. They were not the first in trespassing the Solar System bounds, but Voyager 1 and 2 had both a special luggage: an electronic golden disk containing sounds, music and images from Earth, the biosphere and the human race. Definitively, a multimedia record supposedly understandable for any unknown extraterrestrial civilizations that might find it, however those will learn about the human world and how it *was* centuries or millenniums ago, perhaps an extinct race already at that time. Surely, mankind will never get to know if the Voyagers' latest mission was successful. Let's suppose the probes will take about 40,000 years to come close to another solar system, hence if no extraterrestrial vessel intercepts one of them, the amount of such a long period of time it will take before the record is found, supposing that the system has intelligent living forms with the required space technology<sup>1</sup>.

Logically, seventies technology was not as sophisticated as the current one, so that the golden disk had a very limited capacity compared to, for instance, our modern DVD's<sup>2</sup>. However a 12-inch gold-plated copper disk was enough to keep 118 images and a variety of sounds, including musical selections from different cultures and eras, spoken greetings from Earth-people in fifty five languages, and messages from Earth-leaders, symbolising a brief abstract of mankind's world perception until the beginning of the last quarter of the twentieth century.

None of the contents of the record was carelessly approved; they were selected for NASA by a committee chaired by Carl Sagan. The music selections were done by Timothy Ferris; the sounds of Earth, by Ann Druyan; and the set of greetings in many languages, by Linda Salzman Sagan. Frank Drake managed a group of experts to select the pictures of Earth, where Jon Lomberg collaboration was essential. All of them contributed to write *Murmurs of Earth*.

From the beginning, it was a difficult project because of the low budget funds –logically, NASA had other priorities– and the time to select and compile the contents was minimal. Previous extra-solar probes –Pioneer 10 and 11– had carried a single engraved metallic plaque, also designed mainly by Sagan, Drake and Salzman, which showed Earth location with respect to a number of prominent pulsars<sup>3</sup>.

Controversy was almost inevitable when Pioneers' messages were done public. Ufologists and others complained that our location was now available for possible "enemies" from other worlds. More serious was the accusation done by some people who thought that the human figures engraved on the plaque resembled too closely to the designer's race. Really, the man and the women represented to try to show the many diverse racial characters as possible.

Voyager message had to be more ambitious, so they thought to include something like a small movie or a collection of images. For this time, polemics had to be avoided but, on the other hand, making a more complex message increased the possibility of bad criticisms. Even worried about the terrestrial reactions, they did not forget the messages had to be designed for extraterrestrial beings who might find some of the probes. "In choosing pictures, [they] were faced with two contradictory demands: the pictures should contain as much information as possible, and they should be as easy to understand as possible"<sup>4</sup>. A few topics were intentional avoided, so that images would be as neutral as possible. Probes were intended to be found by other beings within a lot of centuries; like a feeling of hope, our scientists thought it was not necessary to show the calamities of the contemporary history: perhaps future mankind is free of war, disease, starvation, poverty. Religious or political images were avoided too.

The first image, intended for calibration, was as simple as a circle. The second one was a schematic map based on pulsars, similar to what had been engraved on Pioneer's plaque. The following images were diagrams which taught basics on mathematics rules, our standard units – according to the International System– and measures at scale of the Solar System. Photos of several planets are consecutively shown followed by a pictorial journey from DNA structure until our internal organs. An attempt to explain the human conception was partially censored by NASA: a picture of two nude

human beings had to be replaced by their silhouette. Scenes of the daily life of people – hunting, eating, working, etcetera– and its environment were selected too.

Sagan's team were urged to rush into collecting pictures for the messages, so that they decided not to use artworks. Human abilities in arts are so broad that it was almost impossible to organize an expert committee for every art. In addition, images of artworks could make extraterrestrials get confused with reality. It was necessary to adapt the phonograph audio technology to carry images. Music is not a visual art and every culture and civilization has its own, however, the phonograph was designed for audio: no adapting was needed. Music became the perfect vehicle to show others some ways of mankind<sup>5</sup>.

Eighty-seven minutes and a half of an eclectic selection of music tries to review the whole human culture, from East to West, including classics and a variety of ethnic music. Typical sounds from Earth, greetings representing over 87% of World population in 1977 –fifty-five languages– and written salutations from US President Carter and UN Secretary-General Kurt Waldheim completed the disks contents.

These has not been the first nor the only mankind attempts to have given signs of its existence –Arecibo message or Pioneers' plaques were previously done– and, surely, they will not be the last. Despite of their protection made with a special aluminum jacket, this not guarantees of the disks are safe from space dust and micrometeorites. For now, Voyager 1 is in empty space and Voyager 2 will be there soon. Perhaps, some representative of a distant civilization in a far future will find one of the probes and will understand the instructions – written in a symbolic language– which explain the origins of the spacecraft and indicate how the record is to be played.

Supposed to have success with its enterprise, no one of us will get news of that. The real important thing is that "no one sends such a message on such a journey, to other worlds and beings, without a positive passion for the future. For all the possible vagaries of the message, they could be sure that we were a species endowed with hope and perseverance, at least a little intelligence, substantial generosity and a palpable zest to make contact with the cosmos."<sup>6</sup>

## NOTAS

<sup>1</sup> A speculative calculation about the probability of finding other technical civilizations in other stars can be found at Sagan, C., *The cosmic connection: an extraterrestrial perspective*. New York, Anchor Press, 1973.

<sup>2</sup> According to Frank Drake, a Voyager's disk supports up to 10 megabytes. A modern double-layer DVD has a capacity over 8,500 megabytes: this is 850 times greater. (Drake, F.D., "The foundations of the Voyager record", in Sagan, C. et al, *Murmurs of Earth. The Voyager interstellar record*. New York, Random House, 2nd ed, 1992, 67-68).

<sup>3</sup> Interesting notes about Pioneer's plaques can be found at *ibid*, 57-58.

<sup>4</sup> Lomberg, J., "Pictures of Earth", in Sagan, C. et al, *Murmurs of Earth. The Voyager interstellar record*. New York, Random House, 2nd ed, 1992, 77.

<sup>5</sup> Music can be a powerful tool to analyze the history, as demonstrated in Piñero Blanca, J., "La música como fuente para el análisis histórico del siglo XX". *Historia Actual On-Line*, 5 (2004), [journal on-line] Available from Internet at: <<http://www.hapress.com/abst.php?a=n05a01>> [with access on 17-10-2004].

<sup>6</sup> Sagan, C., "Epilogue", in Sagan, C. et al, *Murmurs of Earth. The Voyager interstellar record*. New York, Random House, 2nd ed, 1992, 236.

**Schirmacher, Frank, *El complot de Matusalem*. Madrid, Taurus, 2004, 253 pp.**

Por José Francisco Tino Martín-Peña  
(Instituto de Humanidades, Universidad Rey  
Juan Carlos I)

Señala el autor que la revista *Foreign Affairs* publicó dos artículos relacionados entre sí con una distancia de seis años. No es un dato relevante, pero si es curioso si se señalan cuales son: El primero, en el verano de 1993 es el ya famoso artículo de Samuel Huntington sobre el "Choque de civilizaciones". El otro, muy desconocido, pero igualmente importante se refiere al artículo de Peter G. Peterson bajo el título "El gris crepúsculo". Peterson basándose en el método de Huntington proponía y predecía un conflicto de culturas en el interior de los países desarrollados, una especie de "guerra civil ideológica entre generaciones". Peterson, – secretario de Economía con Nixon– proponía una cumbre que analizara un fenómeno social e histórico nuevo de un impacto no bien medido por políticos y ciudadanos, pero inexorable: la población mundial envejece a pasos de gigantes, especialmente la de los países desarrollados.



Pero los acontecimientos del 11 de septiembre que sirvieron para afianzar las tesis de Huntington, sepultaron las ideas de Peterson en el olvido. El problema que planteaba Peterson y otros antes que él, se basa en datos matemáticos y en un instrumento muy poderoso al servicio no sólo de la historia, sino de la sociología, la economía y otras especialidades, como es la demografía y el estudio de las poblaciones. Las inexactitudes y errores probados de las matemáticas aplicadas a las predicciones económicas hay llegado a generalizar en la opinión pública que su aplicación a otros campos de futuro y predicción estarían en el mismo rango. Un falso amigo; las matemáticas aplicadas a la demografía son incuestionables, como lo han probado las diversas predicciones cumplidas de Naciones Unidas. Frank Schirrmacher sitúa en una fecha concreta el comienzo del problema, palpable a partir del 2010, cuando las primerizas generaciones del *baby boom* empiecen a atravesar la barrera de la jubilación, pero que entre 2005-2010 ya creará tensiones subyacentes, especialmente en el plano del debate político y social, para convertirse en una olla a presión entre 2010-2020. Y un ejemplo de los datos es contundente: El grupo entre 0-14 años representará en 2010 un 16,6% de la población frente al 14,5% que representarán en el 2025. Los mayores de 65 años que serán en Europa el 18% en 2010 alcanzaran el 21,8% en 2025. Los datos que maneja Naciones Unidas sitúan a España en el 2050 como el país más envejecido del mundo. Cifras actuales están compensando esta predicción al incorporar a la población inmigrante irregular.

Es curioso como Huntington comentara un dato en su ensayo global que ha trascendido poco: hay un cruce de datos, un *cross point* anglosajón, entre las poblaciones europeas y las de los países musulmanes cercanos, como Marruecos, Túnez, Egipto y Nigeria, como ejemplo. La población europea es cada vez más longeva y sus cohortes de edad avanzada más numerosas, frente a una juvenil población musulmana, que no encuentra espacios ni posibilidades en sus países de origen. Es para el autor un dato objetivo de peligro inminente. Una población envejecida no podrá oponerse a una legión de juventud, al igual a como lo hace la población hispana en EEUU frente al anglosajón "pata negra" crece y crece, y toma fuerza social, cultural, económica, y por último política.

Desde hace un tiempo se vienen editando en Alemania diversos ensayos que ejercen una dura crítica contra la sociedad y el Estado alemán. Alemania está en crisis, en gran parte derivada de la crisis de su modelo económico de bienestar. *El complot de Matusalén* es uno de estos ensayos que ha tenido en el país europeo un enorme éxito de ventas, lo que refleja que sus contenidos han hecho mella en el lector medio germano. "¿Dónde están los niños en Alemania?" –se puede uno preguntar. Y eso que ellos tienen una tasa de natalidad superior a la española, que es una de las más bajas del mundo. Algunos años la más baja del mundo, 1,3 hijos por mujer, frente a la conocida 2,1 de reemplazo generacional. Alemania llegó como máximo a tocar suelo con un 1,4.

Pero para Schirrmacher, los *baby boomers* son el realidad una generación mimada que ha ido cambiando a su paso por el tiempo y la historia todo lo que han encontrado. Son unos privilegiados que han crecido en la mejor época económica y en un periodo de paz perpetua. Por ejemplo la generación anterior soportó por lo menos una o dos de las guerras mundiales y un largo periodo de crisis económica "¿Creímos que eran caprichosos como niños y odiosos como jóvenes? [...] Espera a verlos como ancianos" –y quién lo comenta es en una entrevista en el *New York Times* el jefe de la editorial Webster, la del famoso diccionario norteamericano, que en su última edición se ha visto obligado a incluir dentro de los nuevos términos los relativos a medicina, salud y envejecimiento en proporción superior a otros.

Y es que prebendas antiguas como es el derecho a jubilarse y a recibir una pensión no están seguras, aun incluso con Pactos de Toledo firmados. Edad y jubilación tenían un sentido en una época en que las formas de trabajo estaban relacionadas con la fuerza física y las máquinas se deterioraban por desgaste, al igual que las personas que trabajaban con ellas. La tecnificación impone el conocimiento, el "saber hacer" antes que la fuerza física. El binomio "edad y jubilación" no es necesariamente beneficioso, pero es que difícilmente será posible para todos en el futuro. Y los gobiernos no son capaces de decirlo abiertamente por temor quizá a ¿una desertión económica de las generaciones cotizantes actuales? que supondría la quiebra inmediata del sistema de apoyo social. La palabra "retiro" se retirará de nuestras perspectivas en el futuro de la gente, entre otras cosas por un cambio ideológico y cultural. Para

el autor los políticos deberían estar mirando las cifras de población y envejecimiento como quien mira las cotizaciones en bolsa en época de turbulencia económica. Pero cierran los ojos.

La primera generación de la historia de la humanidad en vivir la experiencia del envejecimiento colectivo está a punto de aparecer. La transformación histórica es de primera magnitud, porque entre otros factores no tenemos experiencia de cómo va a ser y de qué hacer. Como anécdota malévol, pero de la que se deducen conclusiones basta ésta: la cadena británica Mark&Spencer tiene realizado un estudio sobre las devoluciones de mercancías. Un dato curioso, pero también preocupante, la gran mayoría de las personas que compran-devuelven y lo hacen repetidamente, como una costumbre son ancianos. Es una forma de seguir estando considerados dentro del ciclo social. ¿Se imaginan a toda una generación de dominadores de internet de pelo blanco con todo el tiempo del mundo? Quizá el infoapocalipsis que precedía Neal Stephenson en su novela de ciberpoeta *Snow Crash* pudiera ser alguien de la eufemística "tercera edad". Una generación que conoce la tecnología, con tiempo y sin necesidades familiares, porque muchos no tendrán ni siquiera hijos, y tendrán en la red un canal de propuestas y control de opinión importantísimo.

En estos extremos no se ha contado para nada impactos externos, como podría ser la emergencia de una nueva enfermedad mortal y de alta virulencia, como ejemplo lo tenemos el impacto que la enfermedad de SIDA causa y causará en África, donde frenó el crecimiento demográfico y donde los países desarrollados no están prácticamente haciendo nada por evitarlo, un conflicto de dimensiones globales y lo que será más verosímil el impacto que el avance científico-médico causará en el futuro con la terapia genética, la medicina anti-envejecimiento o las investigaciones con células madre.

Para Schirrmacher es cuando comenzará la biopolítica. Los avances científicos causarán tal impacto del que posiblemente puedan beneficiarse sólo aquellos que puedan pagarlo, como en su gran mayoría ocurre ya para muchas novedosas terapias, que la sociedad y los políticos deberán ocuparse del efecto, como quizá nunca se ha tenido que hacer hasta ahora.

Como cantaba Freddy Mercury, el vocalista del famoso grupo Queen "¿Quién desea vivir para siempre?".

**Stiglitz, Joseph E., *Los felices 90. La semilla de la destrucción*. Madrid, Santillana, 2003, 415 pp.**

Por Alfonso Galindo Lucas  
(Universidad de Cádiz)

Como se ha dicho en otras ocasiones, los mejores economistas de la historia han sido marxistas y los mejores marxistas han sido economistas. Por eso no es de extrañar que el último libro del *izquierdoso* Stiglitz lleve un subtítulo tan provocativo, que se diría hipócrita, si no fuera por la sinceridad de su contenido y por los precedentes publicados. Este autor que afirma comprender a los "anti-globalización" ha sido destituido por las buenas del Banco Mundial (BM), después de haber alcanzado el rango de Economista Jefe. Anteriormente fue asesor del presidencial Consejo de Asesores Económicos de Bill Clinton y en su estancia en el BM ha pasado décadas visitando países pobres y realizando portentosos trabajos de investigación en el mundo de las finanzas corporativas. Afirma tener vocación académica, pero eso en el mundo anglosajón y más concretamente, en un campo como las finanzas empresariales, resulta casi una herejía. El ambiente de Stiglitz resulta turbulento, por el entorno de personas vinculadas a su etapa profesional (entre ellos, Alan Greenspan, siendo presidente de la Reserva Federal). A pesar de ello, él conoce con fundamento las desgracias causadas por las decisiones del Fondo Monetario Internacional (FMI). Al lado de ellas, resulta una bendición perder su empleo en el BM, dada su formación y su país de origen. Ahora Joseph Stiglitz se dedica a algo totalmente revolucionario en su entorno: Redistribuir el conocimiento.

Desde el punto de vista histórico, es una suerte contar con un Economista de izquierdas después de 1989, pero lo es más si éste ha recibido el premio Nobel en el año 2001 y cuenta con la admiración de una generación de investigadores en finanzas empresariales a la que pertenece. No obstante, el libro *Los felices 90* no es únicamente un libro entretenidísimo para un economista, sino un libro de historia fácil de leer y portador de lecciones para todo lector

ocasional. El planteamiento, ya sea de forma intencionada o por calidad científica, es ajeno a los frecuentes planteamientos esperanzadores y justificativos que tanto proliferaron precisamente en aquella década. Como *best-seller* del siglo XXI, rezuma el aroma de decepción de otros libros que he reseñado para esta misma revista, sin ir más lejos, *El malestar en la globalización*, del mismo autor. De forma simultánea y escalonada, hasta la actualidad, se han publicado otros comentarios del mismo libro, como el de Basu<sup>1</sup> entrevistas con Stiglitz, como la de Greg Palast<sup>2</sup> y colaboraciones del propio economista<sup>3</sup> en revistas, antes y después de publicar el libro sobre la década pasada. En una de estas publicaciones, Stiglitz comenta un artículo de Rogoff y Prasad<sup>4</sup> (antiguos economistas jefes del FMI) que viene a dar la razón a la idea que aparecía en *El Malestar en la Globalización*: Las recetas del FMI son nocivas para los países que las obedecen.

A pesar de que parafrasea a Marx en el título, sigue adoptando, formalmente, un planteamiento de reformismo utópico, al igual que lo hiciera en el libro anterior; no obstante en el artículo mencionado de 2004, declara expresamente que los planteamientos ideológicos erróneos coinciden irónicamente con determinados intereses económicos, en referencia a los especuladores de Wall Street. Se sigue acusando al FMI y al Tesoro estadounidense y se hace extensiva la crítica a la Reserva Federal, por su implicación en aquellos "errores" que otorgaron<sup>5</sup> a Estados Unidos una ventaja competitiva sobre otros países. Acusa al FMI de falta de transparencia.

En este nuevo libro, aborda la Economía mundial y la estadounidense (que, según reconoce, se confunden en un mismo objeto) desde una aproximación progresista y empieza a confrontar los intereses privados con los públicos, como ya adelantó en el penúltimo libro, pero de una manera más resolutiva y explícita y, sobre todo, con una gran didáctica, en lo referente a detalles. Adopta una perspectiva histórica más reciente y, desde ese punto de vista, supera, como es lógico, a la obra anterior, de la que conserva un cierto e imprescindible matiz constructivo, aunque algo más realista. Como si hubiese aceptado la crítica que en aquél se le hizo, desdeña la posibilidad de equivocación ingenua en el FMI y afronta el despropósito de los intereses perversos.

El libro anterior, por el contrario, tenía otro encanto, puesto que se hacía un *tour* por los países en crisis y se contaba, como desde dentro, el documental de los hechos ocurridos, de las lesiones infligidas por el todopoderoso EEUU. Este libro es, en cambio, una autocrítica de alcance colectivo, *made in USA*, sin duda igual de valiente y con el aliciente de que se explican fenómenos económicos con mayor detenimiento, para feliz comprensión del profano en tales temas. Se podría afirmar que el anterior era un libro más político y éste más científico, si bien nunca estarán nítidas las características de lo uno y lo otro.

Se nos explican las cosas tal y como son en realidad: La interdependencia entre países, la política estadounidense de predicar sin el ejemplo, el triste trasfondo económico de la crisis de Argentina, la presión de grupos de interés empresariales a favor de recetas macroeconómicas. Se habla de temas que han supuesto alguna controversia, como los incentivos a directivos basados en opciones sobre acciones o el escándalo del caso Enron. Dedicar un capítulo entero al encumbramiento y derrumbe de esta Compañía. También contiene una lección magistral de macroeconomía, cuando explica cómo la reducción del déficit condujo casualmente a un crecimiento superior al esperado, debido fundamentalmente a que la Reserva Federal no se dio cuenta, a efectos de incrementar el tipo de interés, como era su costumbre. Olvidó un asunto que, en Todd<sup>6</sup> se ha considerado imprescindible para explicar el crecimiento económico de la era Clinton y que en el propio trabajo de Stiglitz<sup>7</sup> se mencionaba: La importación de mano de obra.

Una de las consecuencias predecibles del llamado Pacto de Estabilidad en Europa<sup>8</sup> se confirman expresamente en este libro, en concordancia con las cifras de PIB obtenidas en 2003. La "manía" del déficit público ha causado estancamiento en las economías europeas. Otra cuestión en la que no entra Stiglitz es el posible impacto de la guerra de Irak en estos resultados macroeconómicos<sup>9</sup>. Como hicimos en Pérez y Galindo, se lleva a cabo una recopilación de los mitos del capitalismo global, como el de la competencia, el déficit cero, etc. y se concluye con un interesante razonamiento acerca de la democracia y la reforma política. Ya en el libro anterior coincidió con nosotros en la idea de las promesas incumplidas y en determinadas definiciones de "globalización".

Tras leer este libro, podemos dar la espalda a las narraciones épicas de historiadores convencionales y enunciar, de una vez por todas, que la implantación del neo-liberalismo en el cono Sur americano no se debió a los caprichos de los dictadores, sino a la previa situación de excesivo endeudamiento en dólares.

Como crítica negativa, aportaría la siguiente idea: La cuestión no está en si el Estado debe intervenir, sino a favor de quién lo hace o debe hacerlo. Otra cuestión que ningún economista parece abordar, en relación con el déficit público es si un Estado que no tiene capacidad para intervenir es capaz de regular de modo efectivo. Otro aspecto que se echa en falta con respecto a la política exterior estadounidense, a través de la diplomacia o de los organismos multilaterales, es la existencia de una amenaza militar sobrentendida en la aceptación de recetas macroeconómicas. Otro tema que podría haber tenido cabida en la crítica de Stiglitz sería la utilización de la guerra en el exterior como instrumento de reactivación económica interna y el negocio de la reconstrucción.

Vuelve a haber algún error aislado de traducción, en este caso, la expresión *conventional wisdom*<sup>10</sup>. También se muestra alguna ambigüedad, como cuando se afirma, con respecto a los atentados de 2001, que "las mayores facilidades para la movilidad transfronteriza benefician también al terrorismo". Al leer esto, se podría interpretar que no sólo se refiere a la movilidad de capitales, sino también al tránsito de trabajadores y, en general, de personas. La más desafortunada de las afirmaciones de Stiglitz hace gala de una debilidad patriótica que reclama, de nuevo utópica, como alguna vez hemos comprobado en Schumpeter, la intervención de Estados Unidos "como líder del mundo libre"<sup>11</sup> en socorro de las injusticias internacionales. También en este caso podemos arrojar una duda de sospecha acerca del carácter irónico de dicho comentario.

Como ocurre con otros autores estadounidenses, la preocupación principal en las demandas de participación y control democráticos, no es tanto la situación de los votantes frente a las políticas públicas, sino la de los contribuyentes, que pueden ser los mismos individuos, pero que, expresado de este modo, pone de manifiesto el entramado cultural e histórico de aquél país. Esta modalidad de lenguaje puede ser un indicio a favor del esquema institucional de

clientelismo, basado en el mejor postor. Éste se decanta por una participación pecuniaria en las Instituciones, por encima de la idea de participación civil.

Como enseñanza principal de los hechos expuestos sobre los años noventa en Estados Unidos y el resto del mundo, parece apropiado concluir que en las democracias modernas los intereses nacionales están supeditados a los empresariales y que por eso a veces no se atiende a recomendaciones como las que hace Stiglitz. En varios trabajos, críticas lo que se ha denominado "el capitalismo de amiguetes", de forma que sienta las bases, a mi entender, para una mejor comprensión del capitalismo institucional actual.

En suma, se trata de un libro que aporta mucho a lo que lleva escrito este economista y, por supuesto, a la bibliografía sobre el sistema económico actual. Lo fundamental de la crítica a que lo podemos someter es de tipo metodológico, puesto que se asume una voluntad no demostrada, por parte de las instituciones, hacia ciertos fines éticamente defendibles. Sin perder de vista las críticas que, en términos generales, hemos hecho al enfoque denominado "neo-institucionalista", estamos ante un brillante análisis de la historia económica reciente, magníficamente expuesto, bien documentado, recomendable para todo lector mínimamente culto; una crónica de primera mano de uno de los protagonistas de la historia actual.

En su análisis araña los últimos días de impresión mecánica de la versión en inglés y abarca recomendaciones para el futuro. Seguramente esté hoy reflexionando acerca de las elecciones en Ucrania o de las propias elecciones de 2004 en Estados Unidos, asuntos que sin duda, entre otros muchos, le darán motivo para el próximo libro. "No existe oportunidad más importante que la oportunidad de trabajar"<sup>12</sup>.

<sup>1</sup> Basu, K., "Globalisation and International Financial Politics: The Verdict of Stiglitz", *Journal of Economic Literature*, 2004.

<sup>2</sup> Palast, G., "IMF's four steps to damnation", *The Observer*. April 29, 2001.

<sup>3</sup> Stiglitz, J.E., "Capital-Market Liberalization, Globalization and the IMF", *Oxford Review of Economic Policy*, vol. 20, 1, 2004, 57- 71.

<sup>4</sup> Rogoff, K. y Prasad, E., "The Emerging Truth of Going Global", *Financial Times*, 2 de septiembre, 2003.

<sup>5</sup> Esto se llega a mencionar expresamente en Stiglitz, Joseph E., *Los felices 90. La semilla de la destrucción*. Santillana, Madrid, 2003, 269.

<sup>6</sup> Vid. Todd, E., *La ilusión Económica. Ensayo sobre el estancamiento de las sociedades desarrolladas*. Grupo Santillana, Madrid, 2001.

<sup>7</sup> Vid. Stiglitz, J. E., *El malestar en la globalización*. Santillana- Suma de letras, Madrid, 2003. Un análisis de este libro puede encontrarse en Galindo Lucas, A., "Comentario de 'El malestar en la globalización'", *Historia Actual On-Line*, 4 (Primavera 2004), [artículo on-line]. Disponible desde Internet en <<http://www.hapress.com/haol.php?a=n04r04>>.

<sup>8</sup> Que se auguraban en Pérez Serrano, J. y Galindo Lucas, A., "El capital intelectual en el nuevo paradigma global", en *II Seminario Internacional 'Nuestro Patrimonio Común'*, Cádiz, 2002 y en Todd, E., *La ilusión Económica...*, op. cit.

<sup>9</sup> Galindo Lucas, A., *Procesos de integración y competencia en los Mercados Financieros Europeos*, en *II Encuentro Virtual Internacional 'Globalización financiera'*, Universidad de Málaga, 2004.

<sup>10</sup> Stiglitz, Joseph E., *Los felices 90...*, op. cit., 270.

<sup>11</sup> *Ibid.*, 268.

<sup>12</sup> *Ibid.*, 342.

**Viejo Fernández, José Antonio, *Modernización demográfica y transformaciones económicas en Sanlúcar de Barrameda (1900-1936)*. Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz; Fundación de Cultura de Sanlúcar de Barrameda, 2004, 176 pp.**

Por Alejandro Román Antequera  
(Universidad de Cádiz)

"No hay historia económica y social. Hay la historia sin más, en su unidad. La historia que es, por definición, absolutamente social"<sup>1</sup> Esta frase condensa uno de los principales objetivos de la investigación realizada por José Antonio Viejo, la aspiración de Historia Total, para percibir cada uno de los matices de la sociedad sanluqueña del primer tercio del siglo XX.

Este libro que surge de la tesis de licenciatura defendida por el autor en la Universidad de Cádiz, dirigida por Julio Pérez Serrano, se engloba dentro de la pretensión personal de conocimiento sobre la ciudad de Sanlúcar de Barrameda. Y en la colectiva del Grupo de Estudios de Historia Actual -Grupo de Excelencia del Plan Andaluz de Investigación, HUM 315- de intentar comprender el fenómeno de transición demográfica en la provincia gaditana, lo que ha llevado a la elaboración de

diversos trabajos por otros miembros del grupo sobre el tema en su conjunto<sup>2</sup> o analizando otras localidades en diversos momentos de la historia contemporánea<sup>3</sup>

La simbiosis de ambas pretensiones, unida al objetivo de la Historia Total, conduce al autor a analizar el funcionamiento de la estructura de Sanlúcar de Barrameda, ciudad que se ubica en el marco del jerez de la provincia de Cádiz, y que junto con Jerez y El Puerto de Santa María, son los principales núcleos de la industria vitivinícola de la zona. Una industria que en el período que se estudia se encontró en una grave crisis producida por la filoxera a finales del siglo XIX, y que pese a los esfuerzos no se vio superada hasta avanzada la siguiente centuria.

Este hecho produjo la destrucción del tejido social, propiciada por la falta de diversificación económica. Esa carencia estaba auspiciada por el interés de la burguesía agraria de monopolizar el mercado de trabajo. Esto es lo que muestra el libro de Viejo Fernández, que para ello realiza una radiografía de diversos aspectos de la ciudad. En primer lugar observa el comportamiento demográfico, para pasar a analizar la economía, y por último observa la importancia de los anteriores elementos sobre la cuestión social.

El paso previo para comprender la estructura de Sanlúcar es el estudio de su demografía. El autor comprueba que la población sanluqueña sigue los parámetros de la provincia de Cádiz en el período de 1900 a 1940. La cual sufre un estancamiento desde 1877, y que comienza con retraso el proceso de modernización demográfica con relación a España, que a su vez lo hacía ya con más de un siglo con determinadas zonas de Europa como Escandinavia<sup>4</sup>

Es justo el momento analizado en el que se comienza la modernización demográfica, con el descenso de las tasas de mortalidad. En Andalucía, con una población estancada, este hecho se produce con mayor retraso. La provincia de Cádiz es un caso más grave, ya que vivió una sangría constante de efectivos, con incluso un descenso en los índices de alfabetización. De ambos fenómenos no dio muestras de recuperación hasta la década de 1930. Esta misma evolución acaece en Sanlúcar, que ve cómo el fenómeno migratorio le resta mil doscientos habitantes en la década de 1900-1910, a causa de la mala situación económica

que se vive en la localidad. La tendencia de crecimiento positivo la recobraría la ciudad en la misma década que el resto de la provincia.

La migración será la válvula de escape de una población compuesta en su mayoría por trabajadores del sector primario, dedicados a la agricultura en un porcentaje muy alto, y que ven en la salida de su localidad la solución a sus penurias. Porque las otras áreas de la economía de la ciudad no pueden satisfacer las necesidades existentes, ya que el sector pesquero de cierta entidad, desarrolla su actividad con técnicas anticuadas, y con pocas opciones de renovación. Mientras que el turismo, iniciado en el siglo XIX con la concesión de las primeras licencias para la construcción de hoteles, no es una alternativa viable en ese momento.

Además se une el hecho de que la burguesía quería controlar el mercado de trabajo, y buscaba de manera constante eliminar a una gran masa de pequeños propietarios que existía en la ciudad, que finalmente sucumbieron con la crisis de la filoxera. Dado que carecían del dinero para buscar soluciones a la situación, y el ayuntamiento inició de manera tardía las ayudas. Esto produjo un proceso de pauperización, que hacía aumentar la bolsa de trabajo.

Esta situación se pudo mantener mientras continuó la válvula de escape de la emigración, pero con el cambio en el panorama internacional que provoca el cierre de fronteras, la tensión social de Sanlúcar va en continuo aumento, hasta que estalla en diversos enfrentamientos, que tendrán su reflejo más claro durante la II República, momento en el que las asociaciones obreras aprovechan para captar miembros e iniciar duras luchas contra la oligarquía.

El autor observa que la modernización demográfica en Sanlúcar se produce con retraso con relación a España, al igual que en el resto de la provincia como consecuencia la crisis económica que vive la ciudad, que además ve mal gestionado sus recursos por la administración municipal. Estos dos hechos acompañados de la fuerte ruralización y la falta de preparación de gran parte de la población, en especial de jornaleros y pescadores, provocan el retraso.

Es importante indicar que el autor considera estas causas comunes a toda la comarca. Piensa que el monocultivo existente de la vid, aunado a las condiciones que implica para la obtención de

beneficios y al peso de la oligarquía acomodada en su posición de privilegio, causan en conjunto un bloqueo de cualquier posibilidad de reutilización de los recursos humanos. Los trabajadores se ven totalmente dependientes de los propietarios, deseosos de poseer un excedente de fuerza de trabajo para así poder conseguir mayores beneficios con la reducción de los salarios, que conlleva el empeoramiento del nivel de vida de las clases obreras.

Quizás José Antonio Viejo podría incluir otros factores como causantes del retraso demográfico de la zona, como los ambientales o de otro tipo, pero de su investigación se desprende claramente que el principal factor de freno fue la crisis vitivinícola generada por la aparición de la filoxera en Sanlúcar en 1889. Este hecho unido a la imposibilidad de recolocación de los efectivos poblacionales, por su escasa cualificación y la mala situación que atravesaba el resto de la zona, dirigió a la fuerza de trabajo sobrante a buscar salidas en el exterior. Y cuando estas se bloquearon a ejercer mayor presión sobre el medio, con el desencadenamiento de conflictos sociales con la clase que procuraba mantenerlos en situación de inferioridad.

De este modo se pretende aclarar el panorama no sólo de Sanlúcar, sino de toda la comarca del jerez y de otras áreas de la provincia de Cádiz, que padecen el mismo proceso de pérdida de efectivos, y pauperización de los restantes ante la falta de diversificación económica, provocada por la clara orientación de la costa atlántica de Cádiz a ser una colonia de extracción de productos del imperio británico, al igual que ocurría con Huelva, enfocada a la minería, con una oligarquía muy interesada en mantener el status existente. Esto hace que en el momento en que el producto perdía interés o era azotado por alguna calamidad, como es el caso de Sanlúcar y todo el marco del jerez, las zonas en cuestión se vean condenadas a situaciones lamentables con soluciones a medio y largo plazo, que realmente no suelen arreglar los problemas generados con anterioridad.

#### NOTAS

<sup>1</sup> Febvre, L. *Combates por la historia*. Editorial Ariel. Barcelona, 1970, 39.

<sup>2</sup> Pérez Serrano, Julio. "Modernización demográfica y cambio social. La población española en el primer tercio del siglo XIX". En *Actas de las Terceras Jornadas 'Niceto Alcalá Zamora' y su época*. Priego de Córdoba, 1998, 13-58.

<sup>3</sup> Por ejemplo, la tesis doctoral de Julio Pérez Serrano sobre la población de Cádiz en el tránsito del Antiguo a Nuevo Régimen: Pérez Serrano, Julio. *Cádiz, la ciudad desnuda. Cambio económico y modelo demográfico en la formación de la Andalucía contemporánea*. Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1992.

<sup>4</sup> Nadal, Jordi. *La población española (siglos XVI-XX)*. Barcelona, Editorial Ariel, 3ª edición, 1988, 94.